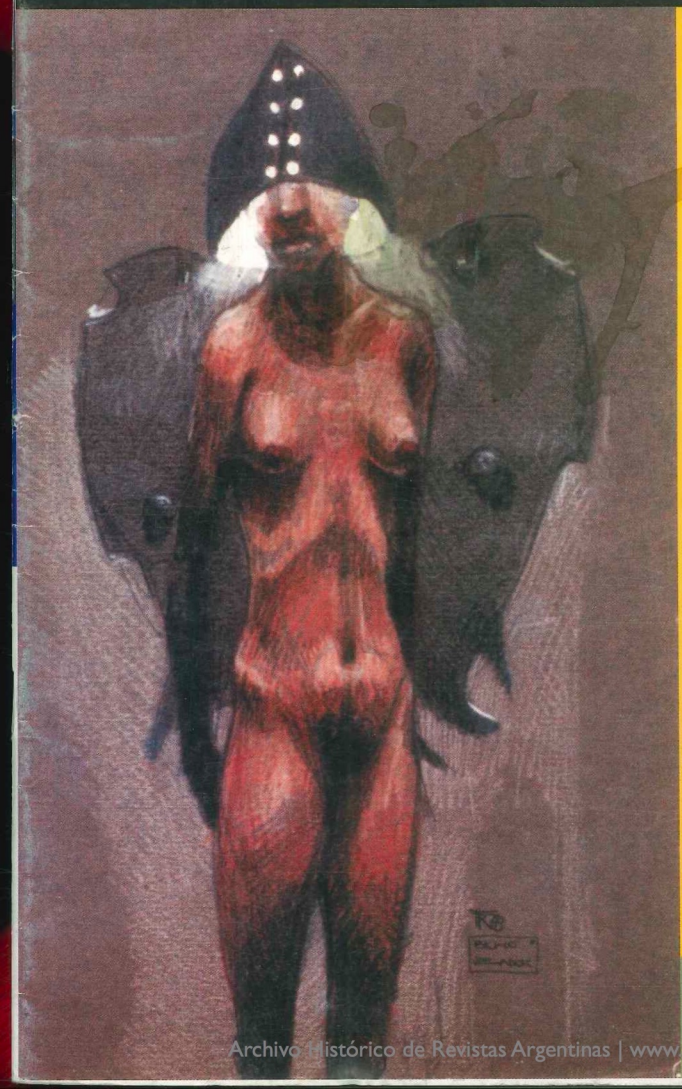
CIUDAD GOTICA

REVISTA DE LITERATURA

25

Año 7
Nº 25
$ 3



La literatura como una forma de exorcizar al terror

Entrevista a
Alicia Kozameh



Poemas de
Jorge Boccanera
Andrea Ocampo
Jorge Dipré

Textos de
Alicia Kozameh
María Luisa Siciliani

El Arcón de Jorge Isaías:
Humberto Megget

Versiones de
Gerárd de Nerval
por Humberto Lobbosco

Todos los **CONCURSOS LITERARIOS**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



VENTANILLA 4 - ESTACION DE OMNIBUS MARIANO MORENO
Reservas a los teléfonos. 302298 / 394398 / 351515

DISEÑA TU PROPIA PAGINA WEB, ASESORADO POR PROFESIONALES
DISEÑO TECNICO Y GRAFICO, INCLUSION DE IMAGENES DIGITALIZADAS, ANIMACIONES, EFECTOS ESPECIALES.
visitá nuestra página: www.rosarioclub.com

Navegación por hora - Digitalización de imágenes - Confección de páginas Web



ROSARIOCLUB.COM

SARMIENTO 850 - GAL. ROSARIO - HALL CTRAL - TEL. 0341-447 3233

diseño
arquitecto
carlos a. ramírez
ogos para empresas
ublicidad - carteles backlight
igantografías alta resolución
olucciones con vinilos especiales

e.m.: cardesign77@hotmail.com



cel. 0341-155 014749

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La literatura como una forma de exorcizar al terror
Entrevista a Alicia Kozameh,
por ***por Janis Breckenridge***.....4
Sección Traducciones
Gérard de Nerval
Versiones y notas ***de Humberto Lobbosco***..14
Poetas
Jorge Boccanera.....20
Jorge Dipré.....22
Andrea Ocampo.....24
Narradores
Alicia Kozameh.....8
María Luisa Siciliani.....19
Columnas
El Arcón de Jorge Isaías:
Humberto Megget.....16
El escritor virtual.....12
La duda cruel.....13
Concursos literarios.....27

Ilustración de tapa:
Fernando Rosas. Nació en Mendoza en 1976. Es maestro de plástica. Expone en todo el país. Pudimos disfrutar de su obra en la galería Krass Artes Plásticas durante los meses de mayo y junio de este año.



DIRECTOR: Sergio Gioacchini
ASISTENTE DE PRODUCCIÓN: Norman Petrich
SECCIÓN TRADUCCIONES: María Isabel Barranco
COLABORADORES: Andrea Ocampo, Jorge Isaías, Alberto Lagunas, Silvio Ballán, Adrián Bussolini.
REDACCIÓN: San Martín 453. 5º. D - Tel. (0341) 4400681
C. C. 801, Correo Central - (2000) Rosario.
ciudadgotica@sinectis.com.ar - ciudadgotica@hotmail.com
RNPI: 419.384
Ciudad Gótica es una publicación mensual de literatura.
La editorial no se responsabiliza por la opinión vertida por los autores.
Diseño e impresión: Editorial Ciudad Gótica.
DISTRIBUIDOR EN KIOSCOS:
Rosario: Blas Taleti - Córdoba 2356
Santa Fe: Dist. Ideal S.R.L. - Corrientes 2448
San Lorenzo y zona: Dist. Balparda. San Juan 711. San Lorenzo
EDITOR Y PROPIETARIO:
Sergio Gioacchini - CUIT 20-16227958-1

EDITORIAL

De entre todas las metáforas que la ciencia inconcientemente ha sabido entregar al discurso político o literario, la existencia de los agujeros negros y su eficacia para hacer desaparecer todo lo que se le arrima, como por arte de magia, hacia otra dimensión, se ha ganado un lugar permanente en el imaginario de los creadores de significado. Definir a los gobiernos, a alguna de sus jerarquías y personajes como agujeros negros se ha tornado un lugar común en casi todas las apariciones de los periodistas o comentadores políticos y económicos.

Sin embargo, el símbolo se hace efectivo cuando lo trasladamos al ámbito cultural. Los proyectos culturales que no provengan de una dádiva del estado, a través de algún subsidio o premio nacional, provincial o municipal, están desapareciendo a una velocidad vertiginosa. Las apuestas nacionales están mayormente radicadas en Capital Federal y en las posibilidades que tiene ésta de exportar cultura (tanto para sus degustadores externos como internos). Por esta razón entre otras, la forma exterior que ha adquirido nuestra idiosincracia cultural se ha transformado en la cultura porteña y la patria sigue siendo Buenos Aires.

En cambio, para el interior del país trabajar en cultura termina siendo una especie de patriada, una necesidad de juntarse para sobrevivir, para que, en definitiva, no nos coman los de afuera. Los generadores culturales locales luchamos contra una permanente subestimación de los proyectos; el famoso latiguillo, *si vos sos escritor pero, ¿de qué vivís?,* es tan patético como real. Sólo algunos afortunados han copado los escasísimos espacios en los que el quehacer cultural parece rendir sus frutos: la administración pública o el suplemento cultural de los escasos diarios importantes del interior del país; y desde allí pueden promocionar a sus amigos y allegados que parecen ser los únicos con mérito a publicar y a ser prestigiados -quizá- con una módica suma y son estos los que terminan ganando los pocos concursos en metálico como premio que las mismas administraciones generan. Es tan triste, pero tengo la sensación de que el «sálvese quien pueda» se ha instalado en nuestra sociedad del interior.

Hacer cultura en el interior del país se ha transformado, o más bien ha retornado, a una cuestión de identidad nacional. No podemos preguntarnos quiénes somos y hacia dónde vamos, mientras miramos los canales internacionales de comedia televisiva, nos deslumbramos con pequeñas miserias de la vida cotidiana trasmitidas en vivo y en directo, hagamos mega shows musicales tratando de venderlo demagógicamente como cultura o adoramos autores (individuos) que generan una forma de decir y de vivenciar su entorno que es tan diferente al nuestro solamente para ser un buen lameculo de la cultura porteña.

Y seguimos aquí: editando la revista, publicando decenas de libros, realizando el Quinto Encuentro de Escritores Jóvenes, etc., como una forma de conjurar el olvido y la pérdida. Alguna vez los que detentan el poder (sea del tamaño que sea) se darán cuenta de que el mundo que ellos generan les será legado a sus hijos y tendrán que vivir, ya sea pobres o ricos, con esa herencia. Por nuestra parte, sabemos lo que tenemos que hacer ahora: evitar la generación de más agujeros negros. Y trabajamos día a día para ello.

Sergio Gioacchini

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La literatura como una forma de exorcizar al terror

Entrevista a

KALICIA KOZAMEH

por Janis Breckenridge



Janis: Al leer tus textos se hace notorio que son bastante autobiográficos y que las protagonistas, igual que tú, son mujeres que escriben. ¿Puedes decirme qué significa el acto de escribir para ti?

Alicia: Son «bastante», como vos dijiste, pero no totalmente autobiográficos. Sara, la protagonista de *Pasos bajo el agua*, es una combinación de muchas mujeres con las que conviví en la cárcel, y yo. Creo que en el último capítulo Sara, al hacer una descripción de sí misma con la intención de darse ánimos para enfrentar la vida en su recientemente adquirida «libertad», entre otras cosas menciona que tiene la ventaja de enojarse cuando no corresponde y de ser siempre perdonada. Bueno: ésa es Sara, no Alicia. Alcira, protagonista de *Patas de avestruz*, es también una especie de licuado de frutas. No todo lo que enfrenta Alcira, no todo lo que sufre o disfruta Alcira, ha ido más allá del alcance de mi imaginación. No todo fue experimentado por Alicia. Ficción. Es ficción.

Janis: Pero es verdad que Sara y Alcira escriben.

Alicia: Sí, escriben. Y no sé qué representa para ellas el acto de escribir. Pero sé lo que es para Alicia. Para Alicia escribir es la vida. La vida misma. Podría decir lo obvio: que uno se expresa a través de la palabra. Pero hay que ir un poquito más lejos: tengo un motor que parece imparable. Que no me deja en paz. Esas son energías a las que tengo que abrirles una salida. Este motor no funciona por estímulos externos como viajes, hombres, amigos o mi hija. Está adentro, muy bien instalado, aceitadísimo, y creo que la raíz de todo es una gran angustia (existencial, para usar una palabra bastante pasada de moda), una eterna pregunta sin respuesta. Creo que lo que llamo motor es un mecanismo de defensa contra el suicidio, que se ubica y se inicia en el punto donde termina la instancia racional. Muy elemental instinto de conservación (no de mí misma en forma individual sino de la especie humana) que me va salvando de las consecuencias de lo intelectual. Ese motor me hace escribir. No me deja en paz si no escribo. Y no hay nada más importante que eso. Además no todos mis personajes son mujeres ni escritoras.

Janis: Me imagino que no todos...

Alicia: Claro. Lo van siendo cada vez menos. El juego se agranda, se extiende. Podría ser infinito.

Janis: ¿A qué novela te refieres?

Alicia: Mi novela inédita *Basse danse* es diferente.

Janis: Entonces háblame un poco más de ese texto.

Alicia: *Basse danse* es una metáfora de las contradicciones de la humanidad y de la necesidad de resolverlas de alguna manera. Y es una parodia de esas contradicciones, de esas tendencias escindidas, de esa necesidad de darles solución, de ver un punto de unión en algún lugar de la historia. Los personajes principales son hombres de unos cuarenta años, que viven en una extrema situación de marginalidad: son gemelos siameses. En realidad tienen un cuerpo que deben compartir. Hay dos cabezas, son dos personas, muy distinguibles en términos de sus caracteres y temperamentos, pero deben compatir un cuerpo. Uno es heterosexual y el otro tiene claras tendencias homosexuales. No hay que aclarar que la vida que llevan es sumamente complicada. No podrían ser separados quirúrgicamente, de manera que ni siquiera se plantean una separación. ¿Qué se hace con los grandes conflictos que le atañen a la humanidad en su conjunto, tan difíciles de resolver? Los históricos, políticos, sociales. Al margen de los medios que se usan, la lucha se establece. ¿Gana uno y el otro se somete? Metáfora y parodia. Metáfora de la contradicción y parodia de las reconciliaciones, de las soluciones ideales, de los finales felices. No podemos serruchar y dividir el planeta Tierra en dos, ¿no?

Janis: Es lamentable pero me parece que, aun si fuera posible, sólo dos partes no bastarían....

Alicia: Tenés razón.

Janis: Y esto me hace pensar en una técnica que empleas tanto en *Patas de avestruz* como en *Pasos*: la de incorporar varias voces y perspectivas. ¿Tiene que ver con esas contradicciones de la humanidad o es que sientes una división dentro de ti misma?

Alicia: Yo diría que las dos cosas. Somos una multiplicidad (... «soy inmenso y contengo multitudes»...) que nos hace contradictorios, y siendo cada uno de nosotros el reflejo de la humanidad, y la humanidad el reflejo de cada uno de nosotros, imposible evitar las escisiones y todas sus consecuencias. De todos modos me entusiasma mirar esas «contradicciones» más como variedad, como riqueza, como constante enriquecimiento, que como esquizofrenia. Me pone de mejor humor, digamos, esa visión de las cosas. Y, sí, siendo esa multiplicidad de opciones, de cosmogonías, siendo ese caleidoscopio de figuras irrepetibles, ¿cómo no incorporar voces múltiples apareciendo desde diferentes ángulos, asomándose por inesperados agujeros, gritando, susurrando, hablando en tonos bajos, cantando, llorando, sonriendo, riéndose a las carcajadas? Somos eso. Somos un coro. Una orquesta. Una banda de rock. A veces muy desafinada. Pero no hay que confundir esta multiplicidad con indefinición, ni con ambigüedad, ni siquiera con eclecticismo. No hay que sacar ventaja de este entretenido delirio que somos para justificar la no toma de posiciones políticas, o el juego entre una posición y otra de acuerdo a las ganas o a la urgencia de lucirnos o de protegernos. Hablando de mis personajes, son bien definidos, espero, porque para mí el camino, la dirección a tomar, son esenciales. Tanto desde un punto de vista humano como artístico.

Y en relación a si me siento dividida, lo que me habías preguntado, aclarame más esa pregunta: ¿dividida en qué aspecto, o aspectos?

Janis: Bueno, se nota que las voces siempre ofrecen diferentes puntos de vista o interpretaciones de los hechos. Por ejemplo en *Patas*, después de que Alcira cuenta algo, el lector oye las voces de Mariana y de Jorge que muchas veces la contradicen. De igual manera, varias voces surgen en *Pasos*. Hay un capítulo en que las versiones de Sara, Elsa, Marco, Cristina se

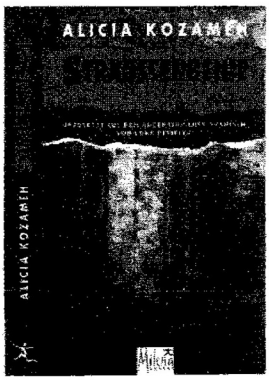
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mezclan para narrar un episodio. ¿Por qué esta fragmentación? ¿Representa una tensión o un conflicto dentro de ti misma o es más bien un comentario sobre la veracidad histórica y la humanidad?

Alicia: Yo diría, Janis, que es una tendencia que tengo a superar angustias. El viejo y remanido juego de espejos enfrentados que ofrecen imágenes múltiples e infinitamente reproducidas, ¿no? Nunca he podido olvidar el vértigo que me produjo alguna vez haber entrado a un pasillo rodeado de espejos deformantes, o no deformantes, en algún parque de diversiones de mi niñez. Jamás he podido repetir la experiencia. La forma de explorar ese terror es volver sobre eso en el ejercicio de la literatura. Una historia vista desde diferentes puntos de vista construye la posibilidad de la verdad, y al mismo tiempo interpela a la verdad misma. Es una forma de vértigo: ¿Qué es la verdad? ¿Cuál es la verdad? La infinidad de versiones de lo que sea que se diga o se cuente es lo que reproduce alguna forma aproximada de lo que conocemos como «verdad». No saber «la verdad» siempre me ha producido angustia, y justamente porque escribo para descubrir, enterarme, aprender, saber más sobre algo, es que cuestiono la versión de cada personaje enfrentándola a la de los otros. Me parece que ése es un camino enriquecedor.

Janis: Y esa angustia es tensión.

Alicia: Evidentemente existe en eso esa tensión que vos mencionás. Esa tensión representa un conflicto interior en términos de cuál es «la verdad», y también es una constante acotación sobre la veracidad histórica, como vos dijiste, y las formas en que la humanidad interpreta la existencia. Lo que quiero decir es que me parece necesario otorgarle a cada acontecimiento todas las facetas posibles, lo cual en absoluto impide optar por una, o por dos, o por la combinación de ambas, o de otras. Yo no me quedaría en el medio, en la eterna indecisión. Siempre me va a gustar claramente un aspecto más que otro.



Janis: Pues, como dices que escribes para combatir el terror... ¿por qué no pasamos al tema de la represión y de la violencia dictatorial en tus obras? En realidad me interesa saber varias cosas. Por ejemplo, ¿quién es tu lector ideal o sea, tu público deseado? Y también, ¿por qué te enfocas en la solidaridad entre las mujeres durante la época de la cárcel y tiempos posteriores (algo que hace también Alicia Partnoy) en vez de criticar directamente a los represores? ¿Puedes hablarme un poco sobre estos dos temas?

Alicia: Claro. Mirá, no sé qué pasa con el resto de los escritores, pero yo fantaseo con que no quede sin leerme ni un solo ser humano en este mundo. Menos mal que existe este increíble privilegio de la fantasía. De todos modos mientras escribo siempre estoy tratando de hacer el esfuerzo de no enredar las cosas para no aparecer complicada. Al final no sé qué queda más cerca de la superficie del texto terminado: si mis tendencias a las formas más creativas, más locas, o si se hace más notorio mi esfuerzo por controlar eso un poco. El público lector que imagino durante los inicios de un nuevo texto (inicios, porque avanzando me olvido de eso por completo) es una verdadera melange. Por eso me pasa esto de la lucha interior. Pero eso es así ahora, Janis. Antes me han hecho esta pregunta y tengo la idea de haber contestado algo diferente. Con respecto a lo que me preguntás sobre dirigirme más hacia la solidaridad entre mujeres que a criticar directamente la dictadura, bueno, hay más de una razón.

Janis: ¿Quieres mencionar algunas?

Alicia: Sí. Como escritora, sin lugar a dudas opto por evitar lo obvio. La crítica directa a la dictadura militar argentina en literatura de ficción arrastra una redundancia implícita que, desde el punto de vista del recurso literario, del procedimiento, de la técnica misma, contribuye automáticamente a la neutralización del efecto. Es básico. Sin embargo no creas que soy tan racional como para deslindar y discriminar estos asuntos en forma conciente durante el proceso creativo. Eso sucede, pero muy a posteriori. O uno lo sabe desde antes y no lo piensa. Me nacen las formas metafóricas sin que me entretenga en buscar. Después las relecturas y las correcciones sucesivas me clarifican sobre los recursos «utilizados». Hay una percepción, allí, que es previa. Previa a la producción del texto. A la crítica directa es bueno dejársela a los amigos periodistas y ensayistas, ¿no? De esa forma nos aproximamos a la visión múltiple de la que hablábamos antes. Eso es un aspecto. El otro es que la solidaridad entre los presos políticos es algo para ser muy destacado. Desde ya Alicia Partnoy y yo, y tantos más, sabemos hasta qué punto la mentada solidaridad salvó la vida de enorme cantidad de gente, no sólo en términos de lo físico sino también de lo psicológico y de lo moral.

Janis: ¿Durante los años de la cárcel?

Alicia: Durante la cárcel, y después de la cárcel: ¿cómo no prolongar ese sentimiento con quienes hemos compartido las experiencias límite más inimaginables? Más allá de posibles diferencias, ¿cómo no mantener el amor por quien nos dio un abrazo en el momento justo, por quien tomó la decisión de ofrecernos su única cucharada de comida al ver que posiblemente se desmayaría de hambre, pero quizá unos minutos más tarde? Charlando con Alicia sobre este viejo asunto, ella siempre me subraya el valor documental de los textos que tocan estos temas, al margen de si son caracterizados dentro de lo que se menciona como el campo de lo testimonial o el campo de lo ficcional. A veces comparamos su *The Little School* con mi *Pasos bajo el agua*, un poco motivadas por las diferenciaciones y similitudes que suele encontrar la crítica. Alicia dice que juega con la ficción en su libro. Y de hecho es así, además, porque todo es ficción desde el momento en que va a parar al papel. La tesis doctoral de Alicia está dedicada a profundizar sobre la solidaridad, y con razón, porque estos textos que se balancean y bailan entre «lo testimonial» y «lo ficcional» finalmente y felizmente resultan en lo que ella llama «el proceso semiótico de la construcción de un discurso de la solidaridad».

Janis: ¿Piensas que las mujeres escritoras escriben sobre tales experiencias de terror de una manera diferente a la del hombre? Estoy pensando en autores como Jacobo Timerman, Rodolfo Walsh, Ricardo Piglia, Juan Gelman, Haroldo Conti, Arturo Arias, Mario Benedetti, y muchos más.

Alicia: Yo creo que, si de verdad existe alguna diferencia, no está dada en relación a si quien escribe llegó a este mundo con cuerpo de mujer o con cuerpo de hombre. Habrá algunas variantes, sí, determinadas por esa tonta especie de conciencia de una falsa superioridad sobre la mujer que todavía mantienen los hombres aun en los lugares más «civilizados» del planeta, que podrá imprimirles un impulso que en ciertos casos quizá los hace aparecer como más, no sé, audaces, poderosos. Quizá la mujer que escribe debe entrecortar un poco sus textos, entre mamadera y berreo de bebé, todavía, y entonces aparece con planes literarios más cortos, o más fragmentados, como tanto se dice, que difieren de los planes de los hombres en términos de estructura. Pero esto se expresa en todos los textos, no sólo en los relacionados con el terror político.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Janis: Tú dices que influyen otros elementos.

Alicia: Sí. Los distintos grados de sensibilidad, la familia en que crecimos, el tipo de inclinación artística o profesional, las experiencias vividas, pero sobre todo los diferentes grados de necesidad de expresarse a través de un lenguaje literario o no literario, determina gran cantidad de las diferencias. Porque si te fijás en que todos esos autores que me mencionás son hombres, también vas a ver la enorme distancia, en términos literarios, que hay entre las obras de cada uno de ellos. No. Las disimilitudes o similitudes parten de algo que posiblemente suene a una palabra más, por lo esquiva, por lo resbalosa, por lo difícilmente definible, y que es el talento. Hay mujeres y hombres más talentosos que otros, y los más talentosos expresarán sus experiencias o el producto de su imaginación, obviamente la combinación de ambos (entre ellos también lo que se relacione con el terror vivido de una forma u otra), con más riqueza, inventiva, creatividad, que los menos talentosos. De todos modos los hombres han tenido mucha más oportunidad de desarrollar su talento, pero eso es anterior a tu pregunta. Es anterior a todo. Es histórico. Que se haya o no se haya vivido el terror influye, sin dudas, en cuanto a los temas de los que un escritor decide ocuparse. Pero a quien es sensible le basta ver un chico con cara de no haber comido por un tiempo en una foto de una revista sensacionalista para dedicarse al asunto. O no. Porque conozco autores (hombres y mujeres) que han estado años presos por razones políticas y que, siendo muy sensibles al asunto, no lo hablan y menos aún lo escriben. Lo que quiero decir es que, si decide hacerlo, la forma o la efectividad con que lo haga depende de su sensibilidad y formación como escritor, y no del sexo con que llegó al mundo. Divertido este tema de la mujer y el hombre. Todo lo que tiene que ver con nuestras diferencias y similitudes es divertido.



Janis: ¿Todo?

Alicia: Bueno, digamos que de algunos detalles es mejor reírse para reservar el enojo y ponerlo en funcionamiento en los momentos de acción...

Janis: En el cuento «El encuentro. Pájaros», en que Sara sugiere que se reúnan en el Pabellón 31 de Villa Devoto. Y después de las risas las demás le dicen a Sara que mejor invente una broma menos perversa, y también le dicen que está loca. ¿Recuerdas?

Alicia: Sí, y Sara les dice que sí, que no es novedad que está loca, pero que no se quejen porque en realidad todas dependen de la locura, o de su locura, para sobrevivir. O algo así.

Janis: Sí, es más o menos eso.

Alicia: Bueno, sí. Creo, Janis, que el humor negro, como todas las demás formas del humor, es una manera de exorcismo. Se contrarrestan, con las diversas opciones para provocar la risa, y con la risa misma, la angustia, la preocupación, el dolor. Es un mecanismo de defensa. Es instalar en la mente el efecto contrario. En el caso de ese grupo de ex-presas políticas que se reencuentran en «El encuentro. Pájaros», Sara juega con la idea de un lugar donde reunirse, donde no ser presionadas por la consumisión (que es un fantasma en los lugares del planeta donde no hay dinero), ni por la policía o los militares. Menciona el pabellón 31 porque ahí no hay nada que consumir, y no hay mesas para juntar (o desacomodar). Hay sólo una larga mesa alrededor de la cual cabían todas. Es, por antonomasia, lo opuesto a cualquier café. Y este juego de opuestos provoca la risa. La risa descarga tensiones. En la realidad cotidiana carcelaria hemos hecho enorme uso de la risa, del humor negro, rojo, verde, lo que sea. Había que sobrevivir, y sanamente. Tomándose la muerte y la represión demasiado en serio cuando hay que defenderse de ellas, no hacés más que dejarlas que te invadan, que te consuman. Lo mismo cuando se muere un familiar o amigo cercano, muerte que duele, digamos, cuando se está cerca de los hechos. La muerte rondando demasiado cerca es insoportable. Mucha gente tiene más relaciones sexuales durante esos días, durante los días del velatorio, del entierro. Hay que sentirse vivo para ahuyentar a la muerte. Eso es muy conocido. Y la locura en relación al humor negro es más o menos eso: la «locura», es decir, la audacia mental que permite atravesar el horror para superarlo, es indispensable para sobrevivir.

Janis: ¿Y tú crees que la mayoría de los seres humanos reaccionan así en circunstancias similares?

Alicia: Mi experiencia me dice que sí. Y como ante más horror y miedo más se apela a los mecanismos de defensa, mezclado con caras serias y angustiadas aparece la risa. Algunas de las ex-presas de ese cuento se asustan un poco, se escandalizan de la mayor audacia de las otras, pero usan esa locura, porque les es indispensable.

Janis: Además me parece que fuera de la literatura tienes otras maneras de combatir el terror. ¿Te gustaría contarme un poco sobre tu trabajo como activista en el exilio? Por ejemplo, entiendo que trabajas con Amnesty International, ¿no?

Alicia: Yo no diría que es «fuera de la literatura», Janis. Para mí todo es parte de mi gran pasión, que es la literatura. Pero, sí, trato de que cierto activismo a nivel de derechos humanos, unido a la actividad literaria (que es la forma artística de investigar, más o menos llega a conocer, trabajar un asunto) funcione como ese combate contra la locura institucional, el abuso de poder, la injusticia, el desconocimiento, la ceguera voluntaria y la involuntaria. Creo que, de todos modos, si el arte es de buena calidad, perdura. Y en esa perduración está contenida la memoria histórica. Amnesty International, sí, es decir, yo no trabajo desde adentro de la organización. He sido invitada muchas veces por ellos, e incluso estoy en una lista de oradores. Eso me otorga el espacio desde el que dejo salir mi experiencia, la de mis compañeras y compañeros, el horror de la represión y mis ansiedades en relación con todo eso. Informo a la gente, a los jóvenes universitarios, a muchos más. Trato de movilizar emociones. Sensibilidades. Aquí, en Estados Unidos, se vive en una nube de desinformación espectacular. Hay que hacerla estallar en fuertes lluvias. En granizo. Indispensable.

Janis: Y como has mencionado precisamente los Estados Unidos, cuéntame brevemente, aunque sé que es muy difícil, tus impresiones de la vida en el exilio.

Alicia: Janis, brevemente no, no es posible. Pero no te asustes: sólo te voy a decir, sobre esto, que estoy escribiendo un libro de reflexiones sobre los años de exilio. Veinte años pasaron desde mi primera llegada a Los Angeles como consecuencia de las persecusiones y amenazas de los militares, y no había escrito nada todavía. Ese tema acaba de pasar, en mi lista de prioridades, a la categoría de necesidad. Paralelamente a la novela que tiene *Chorus* como título tentativo, voy escribiendo este otro texto. Mientras escribo siento que se me van saliendo las palabras por los poros de todo el cuerpo. Es que hay tanto, tanto para decir. Y con este libro no termino. No creas que termino con el tema. De paso, este año por segunda vez me han invitado al Festival of Books del Los Angeles Times. La gran alegría que tengo en relación con eso es que soy parte de un panel sobre escritores en el exilio. Quiero mucho, pero mucho, expresarme

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sobre eso, ahora. Evidentemente me llegó el momento.

Janis: Antes de concluir esta entrevista, seguro que a tu público le interesa saber algo de tus proyectos futuros...

Alicia: Bueno, yo te diría que, en esta combinación de pasado, presente y futuro que son para mí los tiempos y la forma en que se entrecruzan en lo histórico y en lo personal, lo que rige son las obsesiones. Y hay segmentos de la vida de uno que han dejado profundas marcas, y esas marcas representan esas obsesiones. Por lo tanto los proyectos futuros están ligados a lo que algunos consideran el pasado, que para mí es tan presente como este momento en que te contesto esta pregunta. Los intentos de saber más, de aprender sobre la justicia, de encontrarla, de convertirla en un hecho real, cotidiano, general; las consecuencias de esa lucha: la represión, la locura, la perversión que inspira en algunos, el sacrificio y la entrega llenos de esperanzas que inspira en otros; y tratar de entender, entender nuestro mundo, la humanidad, son mis proyectos. Sin dudas a través de la ficcionalización, o no, pero a través de la escritura. Aunque la ficcionalización es clave. Novelas, cuentos, textos cortos, muy largos, reflexiones, conferencias, y más novelas y más cuentos. Hasta el cine es una posibilidad. No veo, realmente no veo cómo yo podría detener esta necesidad, esta compulsión.

Janis: Creo que hemos cubierto un espectro bastante amplio en esta entrevista. Te agradezco que hayas sido tan abierta.

Alicia: Al contrario. Gracias a vos por invitarme a hablar de mis cosas. Es que, Janis, hay que decir, decir y seguir diciendo.

Janis: Escribiendo y hablando.

Alicia: Y de todas las otras formas posibles.

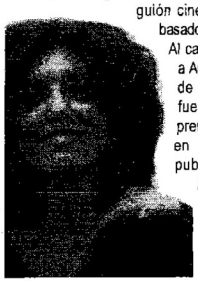


JANIS BRECKENRIDGE

Vive en los EEUU y enseña español en la Universidad de Chicago. Está por terminar su tesis doctoral sobre las novelas escritas por mujeres que representan la desaparición y tortura durante la última dictadura militar en Argentina. Ha presentado ponencias y publicado artículos sobre autores muy diversos como Nora Strejilevich, Alicia Partnoy, Luisa Valenzuela, y Alicia Borinsky (de Argentina) por no mencionar Diamela Eltit, Cristina Peri Rossi, y Juan Goytisolo. Ha colaborado tanto con las Abuelas de la Plaza de Mayo como con el CELS.

ALICIA KOZAMEH

Nació en la ciudad de Rosario, Argentina, en marzo de 1953. Comenzó a escribir a una edad muy temprana. Después de haber vivido en distintas ciudades del país a las que se trasladaba la familia a causa del trabajo de su padre, regresó a Rosario donde cursó tres años de las carreras de Letras y de Filosofía, hasta que fue arrestada, en setiembre de 1975, por agentes de la represión política. Permaneció como prisionera política de la dictadura militar hasta diciembre de 1978: en el Sótano de la Jefatura de Policía de Rosario por catorce meses, y en la cárcel de Villa Devoto hasta que salió bajo otra forma de arresto llamada libertad vigilada. En 1980, por las persecusiones y la insistente represión, logró salir de Argentina y se exilió en Los Angeles, California, y luego en México. Durante este período escribió la novela ***El séptimo sueño***, que decidió no publicar, y comenzó otra novela, ***Pasos bajo el agua***, una ficcionalización de su experiencia y de la de otras compañeras en la cárcel. Publicó en México artículos y notas en diarios y revistas. Regresó del exilio, ahora a Buenos Aires, en 1984, y la editorial Contrapunto publicó, en 1987, la novela ***Pasos bajo el agua***. Durante su estadía de cuatro años en Buenos Aires escribió, con la guionista Graciela Maglie, el guión cinematográfico basado en la novela. Al capítulo «Carta a Aubervilliers» de este libro le fue otorgado el premio «Crisis» en 1986. La publicación de ***Pasos bajo el agua*** le valió nuevas amenazas políticas, y regresó a Los Angeles en 1988. Ese mismo año terminó la novela ***Patas de avestruz***, iniciada en Buenos Aires, y estableció el Taller Hispanoamericano de Cultura, del cual fue directora hasta 1994. También fundó y dirigió la revista literaria Monóculo y el taller literario del mismo nombre. En 1996 la University of California Press publicó la novela Steps Under Water, traducción al inglés de ***Pasos bajo el agua***, a la que había agregado dos capítulos. Straussenbeine, traducción del original en español de ***Patas de avestruz***, fue publicada en 1997 por Milena Verlag, de Viena, en alemán. Por esta misma editorial apareció en 1999 Schritte unter Wasser, la versión en alemán de ***Pasos bajo el agua***. Muchos de sus textos forman parte de antologías y publicaciones literarias editadas en Estados Unidos y países europeos de diferentes idiomas. Algunos textos han sido traducidos también al hebreo y publicados en revistas literarias en Israel. Muchos de estos libros y textos son de lectura requerida y se enseñan en gran cantidad de universidades de Estados Unidos y otros países. Ha escrito otras dos novelas: ***Basse danse*** y ***259 saltos, uno inmortal***. Esta última reflexiona sobre su exilio político en Los Angeles y en México, y sería publicada en Argentina durante la segunda mitad de este año por Narvaja Editor. Mientras escribe nuevos trabajos de ficción, la novela ***Chorus***, y un volumen de cuentos y relatos, continúa su constante participación en congresos literarios en Estados Unidos, Latinoamérica y Europa, en combinación con las habituales presentaciones sobre sus textos en diversas universidades e instituciones a las que es invitada. En el año 2000 Alicia Kozameh recibió el premio literario *Memoria histórica de las mujeres en Latinoamérica y el Caribe* por su cuento «*Vientos de rotación perpendicular*». Alicia vive en Los Angeles con su hija Sara.



KRASS
ARTES PLASTICAS
TEMPORADA 2001

8 de junio al 28 de junio
Pedro Pont Vergés y Tisera Inés
3 de agosto al 23 de agosto
Luchi Coullaud y Hugo Diz
24 de agosto al 13 de setiembre
Herrero Miranda
14 de setiembre al 4 de octubre
Omar Henry y Michele Siquot

San Martín 631 · Rosario · 4215252
www.krassartesplasticas.com.ar
e-mail: krass@arnet.com.ar



Tapa: Bicho velador,
pintura de Fernando Rosas
Gentileza de *KRASS Artes Plásticas*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SARA, ¿QUÉ ES PARA VOS UNA CAMPERA?

Capítulo 6 de «Pasos bajo el agua», de Alicia Kozameh.

Qué sentido tiene esa pregunta. No trae nada nuevo. Al menos a mí no me aporta nada. Ni siquiera el intento de la búsqueda de una respuesta. Yo no te acoso con exigencias esotéricas. Y ésta que te voy a hacer sí es una pregunta para la que sería saludable darse alguna respuesta: ¿qué te pasa a vos, eh? Y las derivaciones pertinentes: por qué te dedicás a recrearte con las disquisiciones que me provocás, por qué me provocás disquisiciones, por qué no te ponés a hacer algo útil, por qué no dejás mi mente en paz y te vas a tu casa a dormir. Por qué, cuando estás aburrida, lo único que se te ocurre es *me voy a charlar con Sara*. Mejor dicho, a hacer hablar a Sara. Porque vos, calladita. Yo debiera haber elegido otro oficio. En el mundo del espectáculo, por ejemplo. Esto de ser exiliada política y como agravante escritora, no sé, no parece que ayude. Con el agregado de amigas como vos, que en vez de apoyar la recuperación integral de la gente contribuyen notablemente al desequilibrio. Como si vos no fueras ex-presa y exiliada. Como si no supieras qué jode y qué ayuda. Y encima, de pronto con ese pelo. ¿Me podrías explicar por qué caoba?

Claro, tenías que revolear los ojos. Si no te gusta escuchar la verdad, entonces no sé qué andás buscando. Y no sólo el pelo. Porque ahora que te sentís pelirroja, resulta que también tenés que pintarte los ojos de verde. No vaya a ser que falte el contraste. Casi te diría que no lo puedo creer. Pero bueno, parece que la vida viene bien acompañada. Trae todo tipo de recursos contra el aburrimiento. Incluyendo ciertos grados de esquizofrenia.

Y la señora viene, se sienta en mi único sillón, que además es negro, mi color preferido, con su pelo caoba recientemente enrulado y los párpados destellando esmeraldas, relaja las piernas y los brazos como si llevara en sus interiores más recónditos el espíritu de María Teresa de Austria, y empieza el interrogatorio. Qué vileza. No sé cómo te aguanto. Pero bueno, como decía la Vinchu durante el mundial de fútbol del '78 entre poderosos suspiros, la habrás escuchado, mientras caminaba, ida y vuelta, por las extensiones de la cárcel de Villa Devoto: «Hay que pagar. Hay que pagar. Hay que pagar. Cada buena acción es un lujo, y hay que pagar. Este mundial es un castigo. Hay que pagar.» Y retorcía, de asco, hasta el último músculo de la cara. Y tenía razón. Nada es gratuito. Quererte a vos como amiga trae a diario consecuencias inesperadas que ponen a riesgo todo, incluso tu integridad física. No sé si te has dado cuenta de las ganas de estrangularte despacito que me invaden por lo menos tres veces al día. Dejá de revolear los ojos que me vas a dejar ciega.

Mirá la pregunta. Qué es una campera. Y vos, Chana, ¿qué pensás, eh? Para vos, ¿qué es una campera? Claro, no sabés. Aunque, es cierto, no te voy a quitar todo el mérito. Tendrías para mí una respuesta completa si te preguntara cuál es la mejor peluquería de la Zona Rosa, la dirección -incluído el código postal-, los horarios en que atienden, los nombres de todos los empleados, y cuáles son los problemas que los afligen. Tengo que reconocerlo, en eso estás muy dotada: sos infalible. Infalible e inefable.

No sabés qué es una campera. Espero que no estés sacando el tema porque tu intención sea que al final de la conversación termine prestándote la mía de cuero que tantas horas de trabajo me costó comprar. Ni se te ocurra. Y menos para que vayas a bailar. Cada vez que te presto algo, desaparece. Yo entiendo tu generosidad, tu desprendimiento, tu altruismo, entiendo tu teoría -realidad muy concreta- de que siempre hay alguien con menos recursos. Pero, fijate vos, en este caso se trata de *mis* recursos.

Olvidate. No te la presto. Además esa Campera es para mí de una importancia muy difícil de imaginar. Me abriga, ¿me entendés? Y a lo que abriga hay que cuidarlo. Aunque mirá, no creas que todas las camperas pueden ser descritas con la misma fortuna. Por ejemplo una de tela de jean que tuve hace años. Era tan desagradable. Estaba siempre tan fuera de ritmo. El color me gustaba. Pero cuando llegaba el momento de recurrir a ella en algo para lo que realmente debía estar preparada, no. El viento como hielo molido entraba por los puños, por el cuello, y me circulaba por las profundidades de la piel con toda libertad. No se adaptaba jamás a las formas de mi cuerpo. Era una armadura. Ejercía esa rebeldía. Muy bella, pero pura imagen. Y la regalé. Porque para rebelarse hay que tener razones. Buenas razones. Claro que me gustaría saber exactamente cuál sería una buena razón, y quién es el dueño del parámetro. Porque la verdad es que hasta la más irreconocible me sonaría a mí como una oportunidad excelente, imposible de despilfarrar abandonándola en manos de tantos que no se la merecen. La aptitud para sobrepasar los límites es un privilegio. No cualquiera es capaz de desviarse con la soltura y la elegancia que mágicamente transforman el exceso en derecho incorruptible. Resistir es esfuerzo, inversión de energías. Y ese desgaste del cuerpo y de la mente no les está reservado más que a los que han aprendido a sangrar con esa dignidad que compromete para siempre. Por eso me da mucho sueño pensar en esa campera de jean. Porque se humillaba a aparentar lo que no era. Y la gente así me aburre. Ya lo sé, no estamos hablando de un ser humano. Aunque, la verdad, ciertos seres humanos no se distinguen fácilmente de una campera. Y ciertas camperas parecen tener actitudes. Las actitudes de ciertos seres humanos.

Hay camperas que vienen unidas a algunas personas. Y no sólo porque ellas se las ponen, las usan. No. Ni tampoco porque haya gente que tenga una cara adecuada a cierto estilo de campera, como a veces a ciertos nombres. Como me pasó con aquella presa común con la que estuve por unos pocos días cuando recién me detuvieron. Suelen sucederme cosas así. Antes de entrar al pabellón, cuando todavía estaba como espiándolas a todas desde el pasillo del sótano, tratando de deducir algo acerca de dónde me encontraba, le vi la cara. Le vi la cara y pensé: esta mujer debe tener un nombre con muchas a. Adriana. Tiene que llamarse Adriana.

No podía ser Viviana, no podía ser Claudia. Adriana. Tenía cara de Adriana. Dejá de revolear los ojos. Por favor. Y era cierto, se llamaba Adriana. ¿Podés creer? Vos no creés nada. Ya sé. Pero bueno. En rigor, lo único importante es que yo lo sepa. Que no me lo olvide. Porque se trata de mí. De quién soy. Tema intrincado para vos, supongo, que a los treinta y dos años no has dado en descubrir todavía si sos rubia, o castaña, o quién sabe si en realidad no habrás llegado al mundo equipada con ese pelo con el que emergiste hoy, tan orgullosa, de mejor no descubrir qué sucucho («salón de belleza» en tu intrépida jerga de la ciudad de Córdoba) del Distrito Federal mexicano. ¿No? Ella, Adriana, los ojos, la boca ancha que tenía, la manera de tratar al resto de las presas, todo venía unido a su nombre como si hubiera nacido con él. Hay gente así. Hay gente de una desmesurada coherencia.

Gente de la que la ropa con que se viste parece una prolongación de su cordón

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

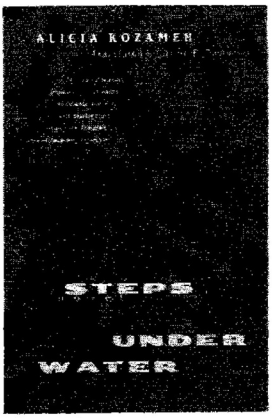
umbilical. Gente que es inimaginable vestida de rojo, o de blanco. Gente que nada tiene que ver con un par de sandalias. O con el pelo recogido en un rodete. O con una campera. Camperas. Las camperas son increíbles. Hay personas que sin una campera no son nadie, no son nada. o sin una sotana. O sin un sombrero. O sin las uñas pintadas.

Todas esas indumentarias. Es como si la desnudez, o el ser algo difícil de reconocer, o el no ser, fuera inaceptable. Las sotanas no son demasiado diferentes unas de otras. Pero las camperas, sí. Pueden ser extremadamente distintas, aunque se trate de la misma. Al menos para mí. Quiero decir, Hugo andaba tan complacido con su campera en el invierno y en el otoño. Y a pesar de que no era de las largas, de las que te tapan el culo, era blanda, gruesa y suave, y te la ponías y parecía que te habías envuelto todo el cuerpo con una frazada térmica. No había por donde se pudiera filtrar ni una gota de aire. Y era negra. Eso era muy importante. Para Hugo era fundamental. Y mientras la tenía puesta siempre estaba inspeccionando los puños. Los observaba, fascinado por las rayas de colores del tejido. Les pasaba los dedos. Lo que quiero decirte es que ésa era una campera con la que la relación se había hecho simbiótica. Cuando la necesitábamos, la teníamos. Y de la mejor manera.

Pero cuando ese degenerado se la puso, cuando ese pedazo de basura suelto arrastrándose por los recovecos del mundo decidió establecer contacto con la campera de Hugo, con su calidez, con su color negro y la variedad de colores de los puños, la historia cambió como podría haber cambiado la fecha de una fiesta. Así. Y no creas que no dolió la reestructuración de los sentimientos. Hubo que reacomodarse. Hubo que ser capaz de decirse a uno mismo *esa campera ya no es lo que fue*. Como tener que arrancarse un crecimiento cancerígeno a los tirones y con las propias uñas.

Verlo caminar, o desplazarse en ese auto robado por él o por sus compañeritos de trabajo en el que él mismo habría asesinado a quién sabe cuántos compañeros, verlo sentado frente a mí en cualquier café, en cualquier momento, aparecer, así no más, aparecer con cara de propietario de la mitad más uno del universo, de quien tiene todo ese poder y mucho privilegio de ejercerlo. Así, de pronto, y con la campera de Hugo. No en las manos, sino puesta. Puesta. Y Hugo en la cárcel sin posibilidad de saber, sin la más remota idea de que el tipo se había estado poniendo su campera durante los últimos cuatro inviernos. Usurpando ese lugar. Rellenando, invadiendo el espacio que no le pertenecía. Casi como haberle arrancado la piel a Hugo y haberse cubierto con ella. Dije cubierto. No dije protegido. Me entenderás que no esté de ánimo como para soportar tanto peso semántico. O no. Quizá no. Quizá sólo empezó a usarla como bienvenida a mi libertad, ya sabés, como para marcar *ojo que sigo aquí, y resulta que no me olvidé de ustedes*. Cualquiera de las dos posibilidades. Realmente no importa. Es la misma historia.

Chana, tengo una especie de confusión. No te ofendas, pero no es que yo no sepa con total claridad que vos estás acá frente a mí. Yo sé eso. Pero no es tan fácil. Me pasa que por momentos no sé con certeza si estoy hablando con vos o con tu pelo. Es que me tiene fascinada. Te dije que no te ofendas. Al fin y al cabo ni a una de mis mejores amigas le puedo confesar lo que siento. Cuando termines con el casi sonoro aleteo de tus párpados, sigo. Bien. Así que te decía eso: es la misma historia. Pero en realidad no sabés, ni te deseo que sepas, lo que fue ese año en Rosario. A los que habían salido en libertad en Buenos Aires no les fue tan extremadamente mal, porque podían pasar mucho más inadvertidos entre el gentío y el atolladero de autos y de circunstancias. Es más fácil perderse, vos sabés, y también evitar la paranoia. Aunque a nuestros brillantes enemigos nada les impide cumplir con sus propósitos, si los tienen. De lo cual acumulamos varios cientos de miles de pruebas. Pero Rosario, sobrevivir al período post-cárcel en una ciudad de un millón de habitantes, en la que caminando por ciertas calles a la misma hora te encontrás fatalmente con las mismas caras, los mismos pies y, en consecuencia,



con las mismas pistolas (que si no las ves es porque acechan, alertas, desde debajo de un suéter o, por supuesto, campera), fue duro. Y sé que fue igual o todavía peor en Córdoba. San Juan, Tucumán, el sur, una colección sucesiva de infiernos. Chana, mirá: todo, lo cotidiano, lo íntimo, las apenas diferenciadas variantes que solíamos instrumentar para no sucumbir al aburrimiento, todo era tan difícil de ejercer. Para Cristina y para mí, y de distinta manera también para Elsa, encontrar subterfugios que nos abrieran accesos a la vida, en un punto se convirtió en una obstinación. Cada circunstancia, cada hecho, nos sumía en más o menos las mismas formas defensivas. Ineludiblemente. Nos encontrábamos en la tarde, a la salida del trabajo. Nos sentábamos a tomar algo en algún café del centro. Eso Cristina y yo. Elsa sólo algunas veces: estaba en un proceso de pegoteo con el hijo, bastante efectivo, por otra parte. Pero nosotras dos, yo con Hugo en la cárcel y Cristina en la búsqueda de su marido desaparecido, solas -aunque siempre con el innegable afecto y la dedicación de lo amigos-, nos veíamos continua-mente.Nos necesitábamos. Nos teníamos.

Prácticamente todo era adverso. La tarde, el aire de la tarde. La forma que adquiría la luz entre los edificios. Las paredes exteriores. Interiores. Todo tenía un olor como de no pertenecernos. Las conversaciones que escuchábamos entre la gente caminando por las calles, en las mesas alrededor de la nuestra en cualquier café; sus preocupaciones: qué modelo, qué marca de moto o de auto estaba de moda (no qué modelo o qué marca preferían comprarse, porque la magnitud del desangre económico no le permitía a nadie con un mínimo de cordura delirar a tales extremos). Todo era ajeno: la calidad de las actividades en las que los más jóvenes invertían su tiempo, el ritmo de letargo con que las nubes transcurrían a través del cielo. Todo. El silencio obcecado de los que se habían decidido por el miedo, y la desmemoria de los desbordados por la práctica constante de los más elementales mecanismos de defensa. Todo ajeno. Todo hostil. Nosotras, que habíamos sido fagocitadas por los tentáculos de una bestia que habíamos presentido cercana, suprimidas en plena actividad y juventud de una sociedad ansiosa y bullente, reaparecíamos después de años. Reaparecíamos valientemente. Pero caímos, atónitas y acosadas por las náuseas, en medio de la colosal sordera de un pueblo anestesiado a golpes. Y nos dio una mezcla, no sé qué tan bien combinada, de tristeza y rabia. Porque, en medio del do-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lor ininterrumpido, aparecían otras sordideces: las citaciones al comando del II Cuerpo de Ejército, y el tipo con la campera de Hugo detrás nuestro. Hugo que no salía en libertad. El compañero de Cristina que no aparecía, obviamente. Había que estar ahí, creeme. Los milicos, con la original «opción» de salir del país directamente al extranjero, se sacaron de encima tu exótica pero peligrosamente eficaz circulación política por los diversos ámbitos de la ciudad de Córdoba. (Córdoba: la tercera, escuchame bien, la tercera ciudad del país, y no la segunda. La segunda es y siempre fue Rosario, mal que te pese.) Y vos sorteaste una extensión más bien árida, cariño, del camino que elegimos para nuestras vidas. La cosa es que a lo largo de este año 1979, y de todos los otros años, me imagino, los milicos no estaban precisamente dispuestos a perdernos de vista a Cristina y a mí. Nos habían negado la posibilidad de salir del país para mantenernos bajo control. De ahí mi libertad vigilada por seis meses, y por eso la persecusión durante todo el tiempo posterior. El tipo que junto con el refinado grupito de expertos había allanado mi casa, me había reventado el cuerpo a golpes durante horas, me había largado la versión de que Hugo ya estaba muerto, había destruído los muebles, me había robado hasta mis bombachas y mis corpiños, mis libros, mi máquina de escribir, la ropa de Hugo y sobre todo su campera, y me había depositado dulce y graciosamente en el sótano de la Jefatura de Policía, ese mismo, ese y ningún otro, de nuevo era parte activa de la organización de mi vida diaria. Fueron pocos los lugares por donde anduve, sola o con Cristina, en que no surgiera el tipo como desde debajo de la tierra, con esos estrafalarios anteojos oscuros, que por supuesto ya no cumplían la función de evitar que yo lo reconociera, sino exactamente lo contrario. Cristina decía que por alguna razón debía elegir andar disfrazado de mosca. Y con ese pelo negro. Y la campera negra de Hugo. Puesta. Siempre puesta. Aunque el calor rosarino nos mantuviera al límite del abatimiento. Cristina. Cristina me clarificaba la visión del mundo. Forzaba las estrecheces a las que nos sometían los vientos opuestos que nos aturdían y nos aturdían, las forzaba, las forzaba, te juro, y abría el camino. Y continuábamos nuestro recorrido. Avanzábamos. Ella persiguiendo los rastros inexistentes de un marido a esa altura quizá también inexistente. Y yo con mi propio compañero todavía en la cárcel; y con tanta vida interna circulándome, urgiéndome a aceptar su evidencia. Cristina, con todos sus atributos de bailarina, con esa mente honda, artística y volátil que le permitía impulsar su cuerpo hacia los cielos más altos, era la que me sobrevolaba, me advertía que mis pies se habían alejado demasiado del suelo, me explicaba que había que volver. O, sin teorizar demasiado, simplemente me arrastraba hacia el raciocinio. Cristina era mi parámetro hacia la realidad.

El tipo con la campera de Hugo había llegado a estipular, a circunscribir nuestras vidas hasta lo inimaginable. Era imposible ignorarlo. Si en algún momento decidíamos olvidarnos de él, meternos en un cine, perdernos en una película, en sus colores, en su movimiento, al salir y mezclado entre los que nos rodeaban, de pronto delante de nuestros ojos nos dejaba mudas su cara tapada con esos anteojos de moscardón, el pantalón de jean, la campera de mi compañero. O en cualquier café. O en cualquier calle.

Y las citaciones al Comando. Si decidías no ir, por supuesto volvías a la cárcel de inmediato, o aparecías muerta en cualquier vereda, en cualquier zanja. Había que ser puntual. Sin alternativas. Cada amenaza, cada muestra por parte de los militares de que conocían hasta el más mínimo detalle de lo que estaba sucediendo en nuestras vidas, acrecentaba los terrores y los odios. Querían que me fuera del país, pero no me daban pasaporte. Querían que Cristina dejara de indagar sobre el paradero del marido. El milico me lo dijo con una claridad proverbial: «Que no busque, porque si encuentra algo lo que sea que encuentre va a tener muy mal olor». Estaba todo dicho. De Elsa sospechaba que estaba en actividades políticas clandestinas. Le parecía rarísimo al maldito que ella todavía no hubiera buscado un trabajo, que sólo ocupara su tiempo en rearmar la relación con el hijo. Y hostigaba con eso, mientras Elsa tenía sufrimientos y ansiedades más que justificadas, que algún día te confiaré, siempre y cuando te saques ese color caoba de la vacía cabeza que tenés y que no entiendo cómo logra sostenerse en un extremo de tu cuerpo.

El milico también estableció la conexión -bastante clara, por otra parte- que había entre él mismo y las órdenes que daba, y el tipo de la campera. Todo era a tal extremo indiscutible, que había que tomar una determinación. Pero no creas que era tan fácil. Dejar el país, dejar a Hugo en la cárcel, las compañeras esperando su libertad, dejar a Cristina sola (que jamás hubiera consentido a renunciar a la búsqueda de su compañero); y todos los demás amigos, que habían ayudado tanto.

Pero mirá, no lo tuvimos que meditar demasiado. Todo se precipitó. El milico me dijo que intentara conseguir el pasaporte otra vez. Que quizá me lo dieran. Por supuesto que sólo dependía de una orden -o contraorden- que él emitiera por teléfono desde su escritorio. Y así fue. Después de meses y meses de insistir, me lo entregaron.

De todas maneras, en mi mente y en la de Cristina no era fácil acomodar así nomás la resignación: todavía planeábamos alquilar un departamento para las dos. Y el día que fui a que Cristina me lo mostrara -ella estaba trabajando en una inmobiliaria-, y mientras estábamos por empezar a ver los cuartos, solas las dos ahí adentro, alguien empezó a golpear y forcejear la puerta. Cristina no esperaba a nadie. Bastante asustada giró la llave para abrir, pero el que esperaba para entrar empujó antes y se metió, y cerró de un golpe. Y ahí estaba el tipo, con la campera de Hugo.

Puesta.

Se nos acercó rápidamente. La agarró a Cristina de los pelos con una mano, y con la otra apretaba la pistola que llevaba debajo de la campera. Le dijo a Cristina que dejara de buscar al marido, porque si

BAR - CAFETERÍA
SANDWICHERÍA
La Máquina
URQUIZA & ENTRE RIOS

EXTRA QUALITY
Soluciones Gráficas
Centro de Copiado e
Impresión Digital
Entre Ríos 763
2000 Rosario
E-mail:
extraquality@citynet.net.ar

- Fotocopias B y N
- Fotocopias Laser Color
- Encuadernaciones
- Anillados y Espiralados
- Copias de Planos y Grandes Originales
- Impresión de Buzos y Remeras
- Diseño Gráfico
- Tarjetas
- Folletos
- Escaneados

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

se descuidaba iba a terminar como él. Y después de largar suficiente espuma por la boca nos mandó sentarnos en el piso. Cuando estábamos las dos acomodadas al antojo de sus delicados gustos, una al lado de la otra, empezó a irse. Y al llegar a la puerta se sacó la campera. Y desplegando grandes dotes histriónicas, con gestos de mimo bajo el efecto de un alucinógeno, me la tiró contra la cara. Y me dijo: *Guardala de recuerdo.*

Para completar los resultados del hecho, habría sido tanto más efectivo para el tipo que la pared de enfrente a la que sostenía nuestras espaldas, ahí tiradas las dos en el piso, hubiera estado cubierta por un gran espejo. Nos habríamos visto, y seguramente nos habría sido difícil creerlo. Yo no recuerdo esos detalles, pero debíamos haber estado pálidas, repentinamente demacradas. Y totalmente paralizadas. O no: quizá no del todo. Porque Cristina, como siempre, aún en medio de la borrasca, fue capaz de discernir. Todavía nosotras sin haber atinado a pararnos, me miró a los ojos y me dijo: Sara, te voy a extrañar.

Y yo, qué podía hacer yo, decime, con esa campera. La miraba estupefacta. La recorría con los ojos, sin animarme a tocarla con los dedos. Moví las piernas, la fui deslizando hasta que cayó al suelo. Los puños no estaban descoloridos. Parecía la misma de hacía cuatro o cinco años. Quizá el cuero no brillaba tanto. No sé. No estoy segura. La aversión me llenaba los ojos, subía y bajaba a través de mi sistema digestivo. Todo era una contundente náusea.

Salimos de allí con una mezcla de miedo, tristeza y odio. Los tres se combinaban en un combustible poderosísimo que nos impelía al movimiento.

Unos días después, cuando mis valijas estaban casi listas, me fui a la cárcel a visitar a Hugo. A despedirme. Y le llevé la campera. Al fin y al cabo era suya, y nada más que suya. Se la mostré a través del vidrio del locutorio, y no entendió. No sabía nada. Ni siquiera que años atrás la policía se la había robado.

Le dije que se la dejaría para que el celador se la entregara. También le dije que por favor nunca, nunca se la pusiera. Que sólo la guardara. Que cuando saliera en libertad y nos encontráramos en algún lugar del mundo le explicaría todo lo que había pasado con ella. Él me miraba. Me miraba confundido. Yo hacía algunos gestos que seguramente resultaban ridículos y no explicaban nada, y él sabía que yo no podía hablar a través del micrófono del locutorio, porque lo que quedara grabado iba a traducirse inmediatamente en una soberana paliza a su regreso a la celda, en un mes de calabozo de castigo, o quién sabe qué sofisticada innovación. Y quedó todo así. A medias. Colgado. Y de pronto yo, demasiado cerca de su dolor y de mi llanto, me di vuelta y salí casi corriendo, sin ninguna capacidad para mirar hacia atrás por última vez, que es lo que todos los presos deseábamos tanto de nuestras visitas. ¿Te acordás? Ese último saludo. Esa última mirada.

Algo raro está pasando. No entiendo. ¿Puedo saber por qué no revoleás los ojos, como corresponde a la magnitud de lo que estás escuchando? Eso. Gracias. Cuando finalmente él llegó a Los Ángeles un año después, éramos previsiblemente distintos. Además de otras angustias, no había incluido la campera entre sus cosas, en cualquier rinconcito de las valijas. La había dejado. ¿Podés creer? Vos me dirás que él no conocía la historia. Claro. Pero debiera haber entendido en algo la dimensión, la potencia del enigma que yo había tratado de transmitirle en aquella última visita a la cárcel. Yo era su compañera. Y él no había captado mi intensidad. Cuando le pregunté qué había hecho con la campera, me contestó que no se acordaba de si había quedado en la casa de su madre, o en la casa de mi madre, o en la casa de su hermano. Le conté la larga historia, con toda mi emoción abierta. Vos sabés cómo soy. Me contestó: «Y qué problema tenés ahora con eso. Olvidate. Una campera es una campera, ni más ni menos». Y repitió: «Olvidate». Y entonces vi que estaba ante el mismo Hugo de tiempo atrás, el que hacía seis años, ante mi intuición, mi certeza de que íbamos a ser detenidos me había dicho, siempre tan saltarín, tan movedizo, que me dejara de tantos delirios y ya me levantara, mientras me alcanzaba el último mate en la cama. Un año y medio vivimos juntos. Pasamos ese tiempo de diferentes maneras, explorando la relación; la posibilidad de la relación. Pero no, Chana. No pude. El mundo había completado sus esfuerzos de rotación y translación demasiadas veces en todos esos años. Y ningún movimiento es en vano. Ninguno.

Cuando el divorcio estaba terminado me llamó, lleno de desconcierto, de tristeza. Y me preguntó qué había sentido yo al firmar, al saber que entre nosotros todo estaba terminado. Yo le contesté con otra pregunta. Capciosa. Fuera de lugar. Le dije: «Y vos, ¿qué sentiste cuando te conté los avatares de tu campera de cuero, la que tanto habías, habíamos querido?» No tuvo una respuesta.

Y aquí estoy, Chanita. En el México de tus amores. De tu exilio. Por un año, o dos. No sé. Después quiero volver a Los Ángeles. A Santa Bárbara. Este célebre Distrito Federal me llena de curiosidad, me llena de ansiedades. Pero escribo mucho.

Escribo y escribo. Eso sí, cuando no venís vos a visitarme. Con ese pelo. Dale, revoleá un poco esos ojos, que cuando los dejás quietos por un rato demasiado largo siento vértigos. Me sobrevienen crisis de identidad, dejo de saber con quién estoy, quién soy. Pierdo el camino. Dale. Un poquito.

Y con respecto al préstamo, olvidate. No hay campera. No pienso correr el riesgo de perder una más. Encima sería perderla no por mis peripecias, sino por las tuyas. Dejá de revolear los ojos, haceme el favor. Dije no.

LIBRERÍA DEL PUERTO
Sargento Cabral 74 - tel/ fax: 4246616
email: elisakov@cablenet.com.ar

Publicar ahora es posible
Poesía - Cuento
Novela - Ensayo
Asesoramiento y corrección de textos
Presentación - Difusión - Registros legales
Distribución en librerías - Inclusión en catálogo
Facilidades de pago - Amplia Financiación
Consultas al Tel. 4400681

Compra - Venta - Canje
Libros. Revistas. Videos. CDs.
EL PEZ VOLADOR
San Lorenzo 983
Mendoza 983

TALLER LITERARIO
ENCUENTROS
Un espacio para compartir
Coordina: *Susana Cauzillo Usandizaga*
Informes al ☎ 4408610
Pje. Rosales 94 - (9 de Julio al 2100)
tallerencuentros@arnet.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL ESCRITOR VIRTUAL

*por Adrián Bussolini **

Muchos cientistas sociales y políticos están empezando a incluir muy seriamente las nuevas formas de relación entre los seres humanos provocadas por la informática. No es sólo un dato más sino una definición tan fundamental como la que realizara Marx en su momento.

Hans Magnus Enzensberger, poeta y ensayista alemán, comparado por el crítico inglés George Steiner con Brecht, es uno de los que más se ha internado en estas cuestiones. Enzensberger ha incursionado en muchos terrenos. Escribió, por ejemplo, un libro para enseñar matemática a los más chicos y que no la vean como algo aburrido. También dirigió un proyecto de una universidad alemana para construir un software que hiciera poesía. Él mismo dice que la computadora ha logrado textos parecidos a los suyos pero nunca tan buenos. Lo que finalmente quiso demostrar es la inutilidad de semejante pretensión.

El poeta definió el *capitalismo digital* como un lugar de luchas de clases moleculares, donde las clases sociales tales como las conocemos no actúan en bloque sino que la suerte individual puede ser muy disímil según la inserción en este nuevo concepto. Define a la humanidad en cuatro categorías representadas por animales. El orden de mayor a menor es: camaleones, puercoespines y castores. La falta de animal para la cuarta categoría radica en que no encuentra animales superfluos en la naturaleza como sí lo serían para el capitalismo digital los seres humanos que no puedan insertarse en las tres primeras.

En un libro reciente de Samir Amín, llamado «Crítica de nuestro tiempo», y con la excusa de reanalizar el manifiesto comunista, se introduce la importancia de la tecnología en el análisis de la sociedad actual. Entre otras cosas, el autor apela a desarrollar un interior humano que elija y no seres desprovistos de voluntad optando por alternativas ya pautadas del exterior. Advierte como posible reemplazar por una máquina a ese anodino ser que no elije concientemente.

En un terreno más concreto, el novelista norteamericano Nicholson Baker argumenta en su último libro (y parece ser que en la vida real) que el reemplazo del papel como soporte por otros medios es nada menos que una conspiración de la CIA para lograr un *Fahrenheit 451* sin humo ni fuego y mucho menos bomberos.

Pero Baker es famoso por motivos más mundanos. Escribió una novela extremadamente caliente llamada Vox. No hubiera pasado de ahí a no ser porque un ejemplar de esa novela fue regalado por Mónica Lewinski a Bill Clinton.

PROMOCIÓN INTERNET:
$ 14 90 + IVA x mes
y además...
Conexión y configuración sin CARGO en su domicilio
6 direcciones de e-mail
$ 178 anuales, en 12 cuotas de $ 14 con tu tarjeta de crédito.
tarifa plana
XLnet es Internet
Corrientes 763 - Piso 10, Of. 4, Rosario
Tel./fax 426 6220 - 426 6218
infor.rosario@xlnet.com.ar www.xlnet.com.ar

Grabación de CD's
Audio, Video CD, Mp3, Películas Mp4, Programas, Juegos
Ultimas Novedades
Envío a Domicilio a todo Rosario
Tel.:(0341) 155-063096
E-Mail: grabacion_cds@elsitio.com

video club 8 ½
Cine Clásico y De Autor (De Lunes a Jueves) $ 1,50
ochoymedio ON LINE
www.ochoymedio.com.ar
jujuy 2097 (2000) Rosario; tel./fax. 426-0522
e-mail: video@ochoymedio.com.ar

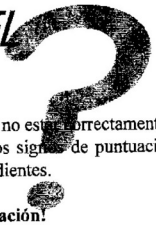
navegá en internet de alta velocidad
impresiones-scaneados
navegación-email-chat
juegos en red y on line
internet + juegos
mitre 1187-tel: 4485470

Desde $ 1,50 la hora con abono
Asesoramiento personalizado
Lunes a Sábados de 10:00 a 04:00
Domingos de 16:00 a 4:00
Arroba @ Cibercafe
Córdoba y Rodríguez
Tel. (0341) 421-3999
Pellegrini 1657
Tel. (0341) 485-0664
2000 Rosario

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA DUDA CRUEL

por Andrea Campo



¿Interrogación?

La interrogación se inserta sin mayores dudas al principio en el cúmulo de letras y remanidos signos de pregunta. Ejemplos: ¿Hasta cuándo? ¿Y ese ruido? ¿Posesos o te hacés?

Estos signos aparecen custodiando una oración interrogativa y operan como talismanes contra la aparición de la duda cruel que, sabemos bien, acecha en el umbral. También se utilizan ambos o solamente el de cierre para indicar incertidumbre acerca de un dato. Ejemplo: Se comenta que nació en 1958 (?) en esta ciudad. Aunque los signos no aparezcan, nuestra lengua española, en su infinita sabiduría, nos indica que deben acentuarse las palabras que encabezan las preguntas. Ejemplo: Cómo. Dónde. Cuándo. Por qué. Cuánto. Quién. Qué. Al aparecer acentuados, introduciendo una oración interrogativa... hay que armarse de valor y ponerle el pecho a la duda cruel: se trata de una pregunta aunque no tenga los signos. En los casos en que estas palabras no aparezcan en la oración puede que devenga del contexto la certeza de estar ante una oración interrogativa y la duda cruel se apodere del lector al no estar correctamente utilizados los signos de puntuación correspondientes.

¡Admiración!

Se utilizan los signos de admiración en toda clase de oraciones exclamativas o ponderativas. Ejemplo: ¡Fuego! ¡Hijo de p...! ¡Quién sabe!

También se utilizan para dar un matiz de ironía o señalar un dato curioso. Ejemplo: Es tan fino (!) que apenas lo usás se rompe.

IMPORTANTE: Para los signos de admiración o exclamación valen las mismas reglas, por lo tanto los ejemplos siguientes que toman como base la oración interrogativa deben traducirse a las admirativas.

Los signos de interrogación se disponen uno al principio y otro al final de la oración interrogativa. Aunque existen idiomas a los que les ha ido muy bien utilizando sólo el de cierre, en español lo correcto es usar los dos. Ejemplo: ¿Llueve? ¿Cómo dijo?

El signo inicial de interrogación debe colocarse donde efectivamente empieza la pregunta aunque la exposición del tema haya empezado antes. Ejemplo: Y por casa, ¿cómo andamos?

Los signos de interrogación y de admiración sirven de punto, pero no excluyen el uso de los demás signos de puntuación. Cuando la duda cruel se presenta en una oración con interrogativas incorporadas lo mejor es relajarse y pensar que los signos de puntuación separan ideas y no aire, observar a qué mayúscula corresponde qué punto y dónde abren y cierran los signos de exclamación o admiración... en caso de superponerse un punto final y el signo final de interrogación o admiración, el punto deberá ser suplantado. Adiós dudas crueles que amontonáis signos que ocupan un único lugar en la oración.

Cruelísima duda aparece en el caso especial de la oración interrogativa y exclamativa al mismo tiempo. Esto no se hace: ¿¡mmmmmmm?! Puede ser que estos monstruos aparezcan en el lenguaje del comic pero no es su lugar el texto literario. La forma correcta de expresar en la lengua escrita estas emociones es haciendo que la frase empiece y termine con signos de distinto orden. Ejemplo: ¡Dios mío, qué ocurre aquí? La primera parte es exclamativa, y la segunda interrogativa, como indican los signos. También puede dividirse la frase en sus dos partes y decir: ¡Dios mío!¿Qué ocurre aquí?¡Tanto lío por esos signos de porquería?



LA TRINIDAD GUEVARA
teatro
Entre Ríos 932

Los libros y revistas más baratos de Rosario
LIBRERÍAS
LIBROMUNDO

Mitre 1082 San Martín 960

TALLER LITERARIO
Julio Cortázar
Coordinación Alma Maritano
ADOLESCENTES - ADULTOS
CLASES TEÓRICO - PRÁCTICAS
ESCRITURA CREATIVA
▲ Novela
▲ Cuento
▲ Poesía
▲ Guiones (video proyecciones)
ALVEAR 1478
Consultas al tel. 4498825
de Lunes a Viernes de 9 a 21 hs.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Versiones y notas

por Humberto Lobbosco

«El traductor es un escritor de una singular originalidad, precisamente allí donde parece no reivindicar ninguna. Es el dueño secreto de la diferencia de las lenguas, no para abolirlas, sino para utilizarlas, a fin de despertar, en la suya, por los cambios violentos o sutiles que él le ocasiona, una presencia de lo que hay de diferente, originalmente, en el original. No es cuestión de parecido, dice con razón Benjamin: si se quiere que la obra traducida se asemeje a la obra por traducir, no hay traducción literaria posible. Se trata, mucho más, de una identidad a partir de una alteridad: la misma obra en dos lenguas ajenas y en razón de esa su alienidad, y haciendo, de ese modo visible lo que hace que esta obra sea siempre *otra*, movimiento del que, precisamente hay que sacar la luz que esclarecerá, por transparencia, la traducción.»

Blanchot, Maurice. *La Risa de los Dioses*. Taurus. 1976. p.57.

EL DESDICHADO

Je suis le Ténébreux, le Veuf, l'Inconsolé,
Le Prince d'Aquitaine à la Tour abolie:
Ma seule Etoile est morte, et mon luth constellé
Porte le Soleil noir de la Mélancolie.

Dans la nuit du Tombeau, Toi qui m'as consolé,
Rends-moi le Pausilippe et la mer d'Italie,
La fleur qui plaisait tant à mon coeur désolé,
Et la treille où le Pampre à la Rose s'allie.

Suis-je Amour ou Phoebus?... Lusignan ou Biron?
Mon front est rouge encor du baiser de la Reine;
J'ai rêvé dans la Grotte où nage la Sirene...

Et j'ai deux fois vainqueur traversé l'Achéron:
Modulant tour à tour sur la lyre d'Orphée
Les soupirs de la Sainte et les cris de la Fée.

Gérard de Nerval

EL DESDICHADO

Yo soy el Tenebroso, el Viudo, el Inconsolado,
El Príncipe de Aquitania en la Torre abolida:
Mi única Estrella está muerta, y mi laúd constelado
Lleva el Sol negro de la Melancolía.

En la noche de Tumba, Tú que me has consolado,
Devuélveme el Posilippo y el mar de Italia,
La flor que gustaba tanto a mi corazón desolado,
Y la parra donde el Pámpano a la Rosa se unía.

¿Soy Amor o Febo?... ¿Lusignan o Biron?
Mi frente está roja todavía del besar de la Reina;
Yo soñé en la Gruta donde nada la Sirena...

Y dos veces atravesé vencedor el Aqueronte,
Modulando vuelta a vuelta en la lira de Orfeo
Los suspiros de la Santa y los gritos del Hada.

Traducción: Humberto Lobbosco

EL DESDICHADO

Soy el que anda en tinieblas, viudo, ajeno al consuelo,
príncipe de Aquitania de la torre abolida,
sé que ha muerto mi estrella... Mi laúd constelado
luce aquel negro sol de la melancolía.

Tú que me consolaste en la fúnebre noche,
dame aquel Posilipo y los mares de Italia,
y la flor que mi amargo corazón nunca olvida,
y la parra en que el pámpano a la rosa se hermana.

¿Soy Amor o soy Febo? ¿Lusignan o Biron?
En mi frente aún hay huellas de aquel beso de reina;
he soñado en la gruta donde están las sirenas...

Por dos veces, triunfal, crucé ya el Aqueronte;
y a la lira de Orfeo he arrancado de labios
de la santa suspiros y los gritos del hada...

Traducción: Carlos Pujol

EL DESDICHADO

Yo soy el tenebroso, el viudo, el desdichado,
el equitano príncipe de la torre sombría.
Mi sola estrella ha muerto; mi laúd constelado
ostenta el negro sol de la la melancolía.

En la fúnebre noche, tú que me has consolado
vuélveme el Pausilipo y la mar que fue mía,
y la flor placentera al pecho desolado,
la guirnalda en que el pámpano a la rosa se alía.

¿Soy Amor? ¿Soy Apolo?... ¿Lusignan o Birón?
El beso de la reina en mi frente poseo;
yo soñé a la sirena en la gruta en que nada...

Y he cruzado dos veces las aguas de Aquerón,
modulando a intervalos, en la lira de Orfeo,
de la santa el suspiro y los gritos del hada.

Traducción: Mario Monteforte Toledo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Gérard de Nerval

De todos los poetas que se han aventurado por las lindes del abismo, Gérard de Nerval estaba destinado a ser el peor conocido, nos dice Albert Béguin. Daremos algunos datos sucintos de su vida, para aproximarnos al deseo de conocerlo mejor.

Gérard Labrunie nació el 22 de mayo de 1808, en París.

Sus padres, el doctor Etienne Labrunie, médico militar, y Marie-Antoinette Marguerite Laurent, que muere a los veinticinco años, cuando Gérard tenía dos.

El niño va a vivir con su tío Antoine Boucher, en Mortefontaine, hasta los seis años, cuando vuelve a París con su padre.

Estudia en el Liceo Carlomagno.

A los dieciocho escribe sus primeras obras, sátiras y poemas napoleónicos: *Napoléon et la France guerrière, élégies nationales.*

Traduce el *Fausto* de Goethe, que será publicado en 1827.

Conoce a Théophile Gautier y a Victor Hugo.

En 1832, estudia medicina y ayuda a las víctimas de la epidemia de cólera que ataca a París.

Al año siguiente ve por primera vez a Jenny Colon, actriz de la que se enamora inmediatamente. En 1835 funda *Le Monde Dramatique* revista teatral que primordialmente celebra a Jenny Colon, a quien se declarará recién dos años más tarde. Gérard se aruina en la empresa editorial que dura un año. Colabora mientras tanto con Alexandre Dumas.

En 1841 tiene sus primeros ataques de locura; lo atiende el doctor Esprit Blanche.

Al año siguiente muere Jenny Colon.

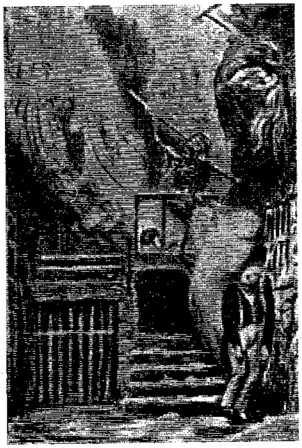
En 1848 publica *Scènes de la vie orientale* y la traducción de poemas de Heinrich Heine.

Siguen sus crisis nerviosas y sus internaciones. La última lo retiene en la clínica del doctor Blanche hasta mayo de 1854.

En diciembre de 1853 aparece *El Desdichado* en *Le Mousquetaire* de Dumas.

En 1854 se publican sus *Filles du feu* (Las hijas del fuego), entre las que se destacan *Angelique, Sylvie, Octavie y Aurelia.*

El 26 de enero de 1855 se lo encuentra colgado de una barra de hierro en la *rue de la Vieille-Lanterne.*



Alegoría a la Muerte de Nerval en la Rue Vieille-Lanterne
Litografía - Grabado de Gustave Doré. 1855

NOTAS SOBRE "EL DESDICHADO"

- El soneto se tituló en sus primeros apuntes *Le Destin (El Destino)*, pero se publicó en *Le Mousquetaire* del 10 de diciembre de 1853 como ***El Desdichado***, título que aparece en español en el original y que fue tomado por Nerval del capítulo octavo de la novela *Ivanhoe* de Walter Scott.
- Un manuscrito lleva junto a la palabra *veuf*, agregado en el margen: *olim: Mausole?* Nerval meditaba sobre la suerte de Mausoleo, el rey griego del siglo IV aC., nombre que evoca la idea de viudedad.
- Nerval se identifica voluntariamente con los príncipes y los héroes. Creía que su familia, los Labrunie, descendía de un noble linaje del Périgord que lucía un escudo con tres torres plateadas abolidas. Este príncipe de Aquitania es posiblemente Waïfre, célebre por su mala suerte, huyendo de su enemigo Pepino el Breve por los bosques del Périgord.
- También la Torre tiene como referencia el arcano XVI del Tarot: la Torre o *La Maison Dieu.*
- Para Nerval, como para Dante, la Estrella representa la pureza inaccesible de la mujer amada. Jenny Colon, además, era una estrella del teatro.
- También se puede pensar en el arcano XVII del Tarot, *L'Etoile.*
- El poeta se sintió fuertemente impresionado por el grabado de Alberto Durero *La Melancolía.* Este grabado está reproducido en la portada del primer número de una revista que contenía una nota de elogio a Jenny Colon, *Le Carrousel*, de 1836. Sugiere además reminiscencias alquímicas. También se puede pensar que el sol negro, eclipsado, que se luce como emblema en el laúd, es un presagio funesto.
- Pausilippe (el Posilippo) es un monte que se encuentra cerca de Nápoles y que avanza en promontorio hacia el mar. En una de sus laderas se encuentra un sitio al que se le denomina "la tumba de Virgilio".
- En un manuscrito, en lugar de *fleur* se encuentra *Ancolie*, flor símbolo de la tristeza y también, en algunos casos, de la locura.
- Nerval se identifica con nobles de la tierra de sus antepasados: Lusignan y Biron. Lusignan formó parte de una ilustre familia feudal del Poitou, fundada, según la leyenda, por el hada Melusina. Biron sirvió al rey Henri IV.
- La reina, que en un manuscrito aparece como *reine Candace*, puede remitirnos al nombre genérico de las soberanas de Etiopía, descendientes de los amores de la reina de Saba con el rey Salomón. Por otra parte, Jenny Colon debía encarnar a la reina de Saba en una obra que Nerval pensaba escribir para ella.

masters
Inglés
Portugués
Italiano
Francés
Alemán
Tucumán 1911 - Tel. 0341-426 4655
2000 Rosario - e-mail: masters@infovia.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



El Arcón

de Jorge Isaías

HUMBERTO MEGGET

Seis años de su vida dedicados a la densa tarea de escribir poemas y casi 25 de vida le bastaron a Humberto Megget para que nosotros consideremos su breve obra a 50 años de su muerte.

Había nacido en Paysandú (R. O. del Uruguay) el 10 de mayo de 1926 y murió el 5 de abril de 1951, de tuberculosis en un sanatorio de Montevideo.

Dejó una esposa (Raquel Genis, hoy su albacea) unos pocos amigos, dos o tres fotos y una breve, original e inquietante obra poética. Como todo poeta auténtico que muere tan joven y que perfila una obra inmadura aún, pero con rasgos de importancia queda a la conjetura suponer a qué cimas habría llegado su obra en caso de que esto no sucediera.

¿Qué nos conmueve hoy en la obra de este uruguayo que murió desconocido y pobre?

Porque si en 1951 su obra resultaba anómala, hoy -pasados medio siglo de escuelas y de posturas y sobre todo de una trágica historia de América Latina donde su país no fue una excepción- nos sigue interesando como una mirada indistinta.

Escribe como si las cosas no las entendiera del todo (en el tono de su connacional Felisberto Hernández), como si fuera un chico grande; lo otro que me llamó la atención y que no es menor: su extraordinario e innato sentido del ritmo.

Se me ocurre compararlo -si tal desatino alojara una posibilidad- con los pintores *naif*: su mirada ingenua sobre los hechos y las cosas.

Con muerte similar y vida parecida a nuestro Carriego, a él le esperó otro destino: no tuvo los seguidores y los exégetas que el muchacho de Palermo.

Póstumamente la poeta Idea Vilariño preparó una antología (que incluía la plaqueta *Nuevo sol partido*, únicos poemas que aparecieron en vida de Megget) que conserva este título y agrega 30 poemas, en 1954 y la reedita nuevamente en 1965, con el agregado de otros 30 poemas, notas críticas y prólogo.

En 1991 apareció su *Obra completa*, prologada, anotada y reordenada por Pablo Rocca, bajo el sello Ediciones de la Banda Oriental, que editó las anteriores.

Que sepamos, salvo la publicación de algunos poemas en la revista "el lagrimal trifulca" de Rosario, en 1970 y "Las hojas del caminador"dirigida por el poeta Alberto Ponzo en 1997, en la Argentina nadie lo ha difundido.

Valga esta selección para compartir con los editores de Ciudad Gótica, que en su colección "Cuadernos de Ciudad Gótica" lo publicó en su entrega número 3.

(xv)

cuando tú estés dispuesta
comeremos
un pedazo de manzana en automóvil
y cuando regresemos
de una higuera recogeremos higos
y alimentaremos a gorriones vagabundos
cuando tú estés dispuesta
se sobrentiende
nos entretendremos en aprender el idioma de lombrices
en dibujar con carbones caravanas de hormigas
y luego subiremos como por un tronco hacia la montaña
y plantaremos la primera flor para sonrisa de los aviadores.
cuando tú estés dispuesta haremos tantas cosas
nos pondremos a descansar bajo las palmeras
y a descubrir cómo se hacen el amor los grillos
luego correremos con nuestras alforjas al mar
y las llenaremos de espuma
que agitaremos en el espacio para que formen sobre nuestros cuerpos techos
que cobijarán el secreto de nuestras representaciones nocturnas
siempre
claro está
cuando tú estés dispuesta.

(XIX)

Cuando tú vienes por el rayo de luz
haces tu cuerpo en la puerta
luego tomas tú al movimiento
y el movimiento me toma a mi por los ojos
y me conduce de ti hacia mí
y me mueve de mí hacia tí
y cuando tú te apartas del rayo de luz
es porque ya estás en condiciones de entrar en la sombra
y te mueves no ya en mis ojos sino en todo mi cuerpo
y te entregas sin vestidos
como se entrega la raíz al agua
y te recibo húmeda aún para besarte en tus gotas.
Cuando tú vienes por el rayo de luz
se hace el movimiento de tus brazos
en el retrato del movimiento de los míos
y se hace el asiento donde sentar tu cuerpo
en el tejido que el polvo construye
cuando tú haces tu cuerpo en la puerta
me desentiendo de tu música y entro a formar el mío.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(XX)

Poniendo el deseo de tu boca en los juncos
yo tendí mi balsa
la había hecho del madero más fino
la había unido con cuantos besos tú me habías dado
y la entregué al agua
la entregué sin antes poner mi cuerpo dentro
y entre los juncos viendo salir tus dedos
tomé de cada una de tus manos uno
y lo usé como remo
me llevaste a una velocidad de ave
y me recostaste en una gracia de bruma humedecida
yo navegué mucho tiempo en la laguna
navegué tiempo de mármol
y tiempo de arena
recosté mil veces mis espaldas en los maderos
acariciados por tus senos
y esperé rodeado
que mi balsa se convirtiera en tu cuerpo

(XXI)

ay ay cómo me duelen
estos retazos de flores en mis brazos
ay ay cómo las dejo
con sus ojitos de tierra
ay ay cómo me duele
esta pierna que es derecha
esta pierna que es izquierda
ay ay cómo las dejo
en el camino escondidas
entre la hierba y el fresco
ay ay cómo me duelen
tantas piedras y colinas
entre tu cuerpo y mi cuerpo.

(XXII)

tengo ganas de risas raquel
ganas de ir al cine a ver aquella película
ganas de ver las rosas y no ver las rosas
tengo ganas de tomar el café con leche
y beber
beber
beber
beber
beber aquello y esto
y lo que tú das
y lo que yo ofrezco
ganas de ir y no ver aquella película
tengo ganas de ti y de aquél
pero más que de ti y de aquél
tengo ganas de coca y de raquel.

(XXIII)

Con una mano sosteniendo mis palabras
con otra mano sosteniendo las de ella
entonces nos contábamos
y nos volvíamos a ver para contarnos
en el acercamiento a nuestros cuerpos
íbamos ocultando la ciudad y
poblando de mariscos nuestras cabezas
para volver a ser otro día
un árbol o una estrella,
para volver a su otro día el cuerpo inmóvil
el cuerpo lleno de movimientos que volvería
a acercarse a ella



Marcelo Rubio - «Figura» - Aerosol y pastel - 2000

(XXVII)

una oreja de mármol
mi pene erguido como un caballero jugando a la baraja
la rodaja más tarde de dos viejos zapatos
mi almohada
las piernas abiertas de una tarde
la melancólica uña mal lavada
el ferrocarril
mi sueldo
la acumulada ganancia de un verde en una silla
golpeado por tetillas mal impresas
de bailarinas esas
de bailarinas esas las muy tibias
las muy muy de una tarde
enmascaradas hojas en palcos con ortigas
machacando sus senos
en el incoloro vidrio de unos labios
bebidos mal bebidos
acaso sea el ocaso de un acaso
o la cromada luna de mis espaldas
de alcohol hechos mis ojos
y de mis velocidades parques
el barro es una cuchara examinando la lengua de los puertos
detenedme el color
y del museo de mi cuerpo
dejadme sólo aquella escultura en
que se duerme un poco sin dos sábanas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Humberto Megget

(XXXVI)

A Javier Cabrera

De corazón abierto
música hay para el cuadrado y el círculo
líneas que guían alrededor de una riña
y la búsqueda insaciable
abre a la geometría la imagen
de la ciudad
del barco
del hombre que conduce la carretilla
y la mujer que abraza,
de lo negro surge acaso el árbol
o el bote detenido
o el pelo rojo de una princesa en su marco
todo lo del paisaje dado vuelta
donde también estuve con él tomando mate
donde de fumar en su mismo cigarrillo
aprendí la palabra
la acertada pincelada
tantas veces solos yo y él
y ahora él allí haciendo de monje solitario
con su ironía de submarino
con su cuerpo de pescado
hay tantas comas en sus ojos
tantas haches significativas en sus ademanes
tantas formas diferentes de tirarse sobre el techo
que a cada instante más creo en él.
Ya se habrán de mover los teléfonos
y aparecerán las voces femeninas
recordando el amor desde una mesa
o el vino tambaleándose en su estómago
como un trompo que gira
ya aparecerán claro no se duda
y habitarán palacios
por supuesto
con zorrillos de pluma
todos aquellos que en verano fueron sus amigos
y en invierno dejaron que muriera en el frío
ya aparecerán -claro- quién lo duda
si en esta ciudad todos tienen lo mismo
una esquina con voz de carnicero
un ómnibus repleto
y un altillo vacío con llave bien guardada
para que nadie lo use.

(XXIX)

Intentaré ser huérfano de un río
en ascensión a un dedo de la noche
para amarte amada con movimientos de los ojos
con agilidad de viento sosteniendo las cosas
y te amaré en los pasos más cortos que dé contra la luz
y te amaré en los brazos de los árboles
doblados por las lluvias
seré el caballo blanco que asciende la colina
y en la económica respiración del que descansa
frente a tu cabeza puesta en atención
te contaré una historia

ESTUDIO DE ARTE Y MOVIMIENTO



• GIMNASIA PARA LA SALUD
TONIFICACIÓN - ELONGACIÓN - ALINEAMIENTO POSTURAL
• TRABAJO CORPORAL PARA EMBARAZADAS
PREPARACIÓN PARA EL PARTO
• GIMNASIA PARA MAMÁS
Actividades recreativas para los nenes (en el mismo horario)
Servicio de niñera para bebés y los más chiquitos
• TALLERES CREATIVOS
NIÑOS - ADOLESCENTES - ADULTOS
Música - Expresión corporal - Expresión plástica - Taller de juego y creatividad
Coordina: Débora Abecasis
9 de Julio 1746 - Tel. 4810720

La Biblia y el Calefón

Libros y Revistas - Nuevos y Usados
Historia - Política - Biografías - Románticos
Esotéricos - C. Ficción - Manualidades - Cocina
Tortas - Bricolage - Arte
HORARIO CORRIDO
SAN MARTÍN 619 **2000 ROSARIO**

Profesora de Lengua y Literatura
Corrige, tipea y prepara en computadora (y/o diskette) trabajos de tesis para exámenes o tu producción literaria (poemas, cuentos, novelas, ensayos) para concursos o publicaciones.
Informes al ☎ 440 8610

Urquiza y Santiago Libros



El dulce sabor del hallazgo inesperado
Libreria@uyslibros.com.ar
URQUIZA 2405 ***Tel. 435-6824*** ***2000 Rosario***

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Suerte y Destino

Le dije: Haz un triángulo con tres gotas de tu sangre para que lo pise y me dé suerte.

El viejo sacerdote bajó sus ojos sabios y murmuró: la suerte es limitada, todo indica que tú no la tienes.

Empecé a subir lentamente la larguísima escalera del templo, envuelto en la bruma de la selva, camino a mi sacrificio.

A cada escalón mi corazón temblaba. Tenía miedo. Él, me avergonzaba. Yo, era un guerrero, el que iba a ofrecer su corazón a los dioses en prenda de paz. ¿Por qué mi corazón temblaba?

Escaleras arriba pensé en mi pueblo, en el sol, el maíz, los niños y también pensé en la guerra.

Yo era el oferente, el que su corazón sangrante sería elevado a los dioses para que no corriera la sangre de mi pueblo. Mi corazón dejó de temblar, no estaba contento, sí, orgulloso.

Los brazos de los sacerdotes me acostaron sobre la piedra húmeda, fría y cuando el cuchillo de obsidiana tocó mi pecho, sentí de pronto que mi sacrificio sería vano.

Grandes pájaros negros volaban en círculos y su vuelo señalaba guerra, destrucción, muerte.

Cerré los ojos. Por un momento vi figuras extrañas, animales más extraños aún, quise gritar, advertir. Era inútil. Todo intento sería inútil.

El destino estaba allí, a pesar de mi corazón sangrante.



María Luisa Siciliani

Nació en Buenos Aires en 1936. Reside en Rosario desde 1980. Coordina desde 1992 el taller «Trujamanía», que se ha desarrollado en diferentes ámbitos de la ciudad. Ha publicado cuentos en diversas revistas de Rosario, Buenos Aires, Perú y España. Su novela «Paralelo Protervia» (Ed. Ciudad Gótica, 1998), en co-autoría con Marcelo Valenti, fue presentada en la 25° Feria Internacional del Libro, Buenos Aires. Entre otros premios ha obtenido: 2° Premio Sade Sur Bonaerense; 1° Premio II Certamen Literario «Olga Cossettini», San Jorge; Univ. Nac. de Rosario, Concurso para escritores y poetas rosarinos, Antología.

¿Cómo Que Puedo Leer Todo Lo Que Quiera Por La Mitad De Lo Que Vale Un Best-Seller?



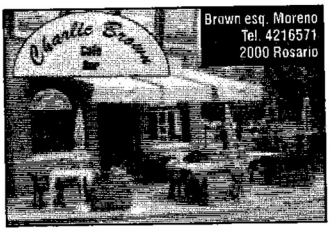
...y me entero recién ahora...

InteLectoS LA POLITECA

Préstamo de Libros
Reparto Domiciliario
Sin Cargo
440-1901
Intelectos@tutopia.com

PUBLICITE EN
CIUDAD GOTICA
desde $ 15
Tel. 0341-4400681

WINGS
CORREO PRIVADO
Porque llega, siempre llega... ¡ANTES!
Paraguay 592 Tel/fax 425-9589



El Informante

El Informante dedica su tiempo y su capacidad a encontrar la información que Ud. necesita.

- Búsqueda de información en general
- Consultoría para estudiantes secundarios, terciarios y universitarios
- Elaboración de textos académicos para distintas disciplinas
- Presentación de la información requerida de acuerdo a la necesidad
- Consultoría On Line

Centro Oriental de Estudios Lingüísticos Internacionales
En el lenguaje, la diferencia

Consultas al teléfono 0341-4110279 Rosario - Santa Fe
El Informante: elinforme@ciudad.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EXTRANJERO (uno)

Como un aullido el corazón,
como un grito que piensa y que se aturde de su propia
ignorancia.
Todas las palabras caben en ese gesto.
(El aullido de un mono, por ejemplo).
Cada día. cada hora, se descuelga del sueño
y se arroja al vacío.
Se muere y resucita,
en un juego que nunca me tocó decidir.
Condenado a ser apenas una sombra en medio de su afán,
escucho su respiración bajo mi ropa.
Ronca como la selva a medianoche.

Un extraño, un aullido enterrado en mi cuerpo.
Lo he visto dibujado en las hojas de un libro.
Se llama corazón.
Nos vamos pareciendo poco a poco:
yo no tengo diez dedos en las manos,
él a veces camina como yo.

EL BUEN VECINO
(Manual de convivencia)

Mis vecinos son sanos,
tienen el paso elástico y recortan el césped los domingos.
Pero yo no conozco a mis vecinos.

Tengo mi casa aquí,
pinté verde la verja, la pared blanca, pero no los conozco.
Los supongo educados,
eso se ve en el moño que corona sus bolsas de basura.

Mis vecinos son sanos,
tienen un perro largo que arrastra las orejas
y un jardín de candados.

Tengo mi casa aquí, puse una piedra, planté una
veranera,
pero no los conozco.
Cada mañana escucho el golpe del periódico contra sus
puertas de metal.

Estoy viendo mi casa: si le prendiera fuego, un curioso
quizá se acercaría.
Pienso en mi casa, tal vez si la quemara
este barrio sería más amable.

ALEJANDRA PIZARNIK ABRE SU CUADERNO DE APUNTES

a Jorge Arturo

El hombre que saca la cabeza del agua,
es un pez que se asfixia.
El pez que sumerge la cabeza en el agua,
es un hombre y se ahoga.

El poeta escribe en la línea del agua,
y se asfixia,
y se ahoga.

MANJARES

a Tomas Saraví

"Los hombres que cocinan".
"Los hombres que cocinan", dice el profesor Tauro,
no en las enciclopedias. En la calle,
a quien quiera escucharlo: fritangas de coraje,
vino espeso, chocolate de perlas.

Sentado en una mesa del bar El Lobo Púrpura, cerca del
Puente Negro, desliza pensativo:
mole de guajolote, tamales de paciencia.
Y tiende en el suspenso un mantelito a cuadros.
Perdices estofadas en globos de historieta.
Se le hace agua la boca.

¿La obsesión de su vida? Una bestia emplumada.
¿La niña de sus ojos? El jabalí adobado.
Gentilhombre. En la calle da el verbo "aderezar".
Donde ayer hubo piedras, confitura de arándano.
Salpicón de cordero donde ayer hubo frío.
Donde una vez el odio se levanta un asado.

Frutas cristalizadas bajo lámparas suaves
y al que quiera escucharlo: carnero a la jalea,
vinagreta, uvas negras.
Te encomiendo mi alma, lechoncillo, jenjibre.
Se relame (osobuco), se le hace agua (salsita).
Grandes papas doradas como besos,
faisanes gratinados, caldereta, potajes.

Caviar del pensamiento y motivos del árbol del ají.
"Los hombres que cocinan,
encontraron el modo de evitar el suicidio".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ALGUNOS CONSEJOS DE DONA LEONOR A SU HIJO EL POETA JORGE LUIS

No permitas que ella cruce el jardín de la
palabra *solo*,
que descorra cortinas de tu sombra
o que apoye su olor en los peldaños.
Podría ensuciar los muros con leyendas.
Podría dejar dos velas encendidas
y la apalabra *solo* nunca presta su almohada.
No compartas el taxi ni el pañuelo.
Vigila noche y día.
No le entregues la llave de la puerta.
No atiendas el teléfono.
Si te mira, no mires.
Que ella no ponga un pecho en esta casa.

HUELLAS

a Jorge Teillier

En el sueño soy otro que se parece a mí.
Por la arena del sueño cruza un tren.
La silueta de un viejo va borrando las huellas
con un plumero negro
Tras la locomotora,
tus pasos y los míos anudados a un tango,
a una canción revuelta,
a un roquerío lejano donde van a morir todas las camas.
Y la luz en la luz.
Y el anciano en lo suyo.

En el sueño soy otro que se parece a mí.
Este que ves ahora, no se parece a nadie.

PANES Y PECES

a Juan Gelman

Hermano Juan,
la solución sería mandarte este cuchillo para que
muerdas sin cesar la hoja,
o taparte la boca, amordazarte,
sacrificar los estribillos de quien va dando cuenta de la vida
y golpea un tambor con el puño cerrado.

¿Acaso Emanuel Carnevalli no murió atragantado con un
trozo de pan?
¿Acaso Dios -nacido en Florencia en 1897- no murió
envenenado con un pan?
¿Habrá que andar entonces con la boca cerrada para evitar
la cárcel o la muerte?

Leo a Baldwin decir que: "cuando una civilización trata
a sus poetas con el desprecio con que tratamos a los
nuestros, no puede estar lejos el desastre".
¿Qué menos que desastres ha intentado este fuego sobre
los techos de la memoria popular y por si fuese poco
un perro muerto en las palabras del bufón?

Hospital de Chicago: Carnevalli viaja sobre caballos de
ceniza,
en el puerto lo aguarda una mujer morena,
mientras las gaviotas atraviesan las heladas arenas del cielo.
Hospital de Bolonia: el viento dispersó a los caballos,
los muelles están abandonados, esqueletos de cangrejos
y aves
señalan el lugar donde solía esperarte una mujer.

Y después el final,
el ejército llenando la plaza y la poesía corriendo sobre
los vidrios rotos de la palabra compañero,
los disparos al aire y Emanuel Carnevalli retorciéndose,
ahogado por el humo.

¡Alerta Juan!

Hermano,
le han puesto precio a tu cabeza,
han envenenado las aguas.

Jorge Boccanera



Nació en Bahía Blanca, Argentina, en 1952. Ha publicado los siguientes libros: *Los espantapájaros suicidas* (1974), *Contraseña* (1976), *Noticias de una mujer cualquiera* (1976), *Poemas del tamaño de una naranja* (1979), *Música de fagot y piernas de Victoria* (1979), *Los ojos del pájaro quemado* (1980, incluye *Contra el bufón del rey* y *Oración para un extranjero*), *La poesía es un mal necesario* (letras de canciones, inédito), *Polvo para morder* (1986), *Sordomuda* (1990), *Bestias en un hotel de paso* (2001) y *Zona de tolerancia* (antología editada por Ciudad Gótica en su colección "Señales de vida", 2001).

Sus poemas han sido recogidos en las compilaciones Marimba, Antología Poética y Zona de Tolerancia. Obtuvo el Premio Casa de las Américas (1976) y el Premio Nacional de Poesía Joven de México (1977). Su poesía está traducida parcialmente al inglés, italiano, checo, japonés, húngaro, sueco, holandés, francés y portugués. Es autor, además, de libros de historias de vida: *Malas Compañías* y *Ángeles Trota-mundos*, y los ensayos literarios *Confiar en el misterio / Viaje a la poesía de Juan Gelman* y *Luis Cardoza y Aragón: Sólo venimos a soñar* y los volúmenes de testimonio *Tierra que anda (las escritoras en el exilio)* y *Redes de la memoria*.
Estos poemas pertenecen a *Bestias de un hotel de paso*, a excepción de Panes y peces, que apareció en *Oración para un extranjero*.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AQUELLA MUJER

'Aquella mujer era tan hermosa
que me daba miedo'
G. Apollinaire de "1909"

La mujer me miró
desde su olvidada profundidad
Sus ojos verdes
sostuvieron mi interrogante
Casi le digo
que no se moleste por mi silencio
cuando la admiro
Pero no me atreví.

EN UN BAR

La calle
la tremenda calle
la polifónica calle
ignora por completo
las rojas tardes del otoño
y uno, detrás del vidrio de este bar,
solo puede imaginarlas.

El mar
el mar es como un aviso en el diario
una lejanía
un vapor, un pequeño vapor
que se va con el aroma del café

Sueño sobre ese diario ajado
tengo una mirada
que reconocería si me viese
desde afuera del bar
desde la calle
la tremenda calle

Unas chicas muy chicas pasan sonrientes
bellas como la intemperie
¿Sabrán ellas que mañana
pueden ser la tristeza
de hombres como yo,
o que hombres como yo
pueden ser su tristeza?

TRÁGICA INTERSECCIÓN

Mi mundo es pequeño, quizá breve
lleno de añoranzas
y de vastos deseos
que embriagan la conciencia.

*

Por la ventana
de este mundo
hecho de unos pocos
amigos distantes
pasan unas señoras
encendidas por mis ojos
y giran la cabeza esplendorosa
largas y sedosas cabelleras
rozan mi calvicie
y arrancan las uñas
de los dedos temblorosos
los senos, no importa cuan pequeños
llenan el vacío del cuarto
mis labios han sido marcados
por esas mujeres brillantes
los perfumes me desvisten
me incendio de ocaso
y en el fondo del abismo
el tango es un blues
que sube
con la melancolía.

**

Mis amigos están lejos
alguien ha olvidado
su ropaje más íntimo
quizá es un regalo
una copa de la cual
beber la locura

***

Esta noche la luna
se ha puesto a rodar
y abro la ventana
para hacer de mi mundo
otro
tan frágil y efímero como el cristal
todo y nada es olvido
¡trágica intersección!
¡Levanten las copas
que este brindis es estéril!
todas las mujeres no son
una mujer

****

Mi mundo es pequeño, quizá breve
y tal vez
explosivo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DE MUSAS...

Como una ensoñación
nos visitaron
y no supimos
quién llegó primero
si ellas
o la lluvia sobre los techos oscuros
si la belleza
o el interminable sonido del agua
agua, que lava
hasta las barcas
maduras del deseo.

Enroscadas en esa sonora pluralidad
mil ojos nos soñaron
mil bocas nos lamieron
y como un cyberdesfile
una a una
fueron pasando

Las sonrisas
los inapresables
vestigios de sus sonrisas
tachonaron este cuarto
donde hoy
grises
nos buscamos el fondo de los ojos.

MUCHACHAS

Las muchachas de la noche
frente al viento frío y salobre del mar
con los pezones
duros y filosos
queriendo abrir
el tejido de sus blusas
ajustadas y vivaces.
Los ojos oscuros en las sombras
y zigzagueantes como
gatos eléctricos
piel de lustrosa y elástica madera
dejan tras su paso
ecos de cristalinos y dulces acentos,
y el deseo en suspenso.

DA DE DO

No dejo de buscarte
en cada giro
de miradas
en cada voluta de humo
en la profundidad virtual
de la pantalla
en las revistas de modas
en las paredes
de gráfica humedad
y te hallo
de pronto
en el fondo rubí
de una copa
mordiendo
la aspereza tinta,
el terciopelo,
de tus propios labios
distante
de esta soledad mía



Jorge Alberto Dipré

Nacido en Ceres, Prov. de Santa Fe, en 1960.
PUBLICACIONES: ***Cenizas***- Venado Tuerto, 1982, Ed. Expresión. Poesía. (Libro compartido con Elsa Pfleiderer, Leandro Tuntisi, Oscar Baldomá, Boris Padován y Juan C. Rodriguez). ***Sacramento***- Venado Tuerto, 1984, Ed. Transparencia. Poesía. (Libro compartido con Leandro Tuntisi). ***Hacia Arriba***- Venado Tuerto, 1984, Ediciones El Heresiarca & Cía. Poesía. ***El Señor S***- Rosario, 1985, Ed. El Heresiarca & Cía. Prosa. (Escritura en común con Jorge P. Yakoncick). ***13***-Rosario, 1987, Ed. El Heresiarca & Cía. Poesía. (Libro en común con Oscar P. Baldomá). ***El Bodrio***- Rosario, 1990, Ed. El Heresiarca & Cía. Poesía. (libro en común con Jorge P. Yakoncick). ***Del Señor S sólo sueños***- Rosario, 1991, Ediciones Cooperativas No Muerden. Prosa. (Escritura en común con Jorge P. Yakoncick). ***Poemas Notables***- Rosario, 1993, Ed. El Heresiarca & Cía. Poesia (parte integrante del libro ***Desfile de Monstruos***) Fue co-director de la revista Transparencia, La Turbamulta, Piedra Libre; secretario de redacción de la revista Expresión. Integró, en Venado Tuerto, **'LUZ –grupo pro Arte y Cultura'** y participó, en Rosario, del **'Poeta Manco'**. Fundó, junto a Pablo Beker, Jorge Yakoncick y Oscar Pablo Baldomá, la revista La Luna de Tlön. Dirige la esporádica editoral El Heresiarca & Cía. desde 1984. Actualmente tiene a su cargo la dirección de la **revista electrónica de textos *'de Cierta Poesía'***. (jorgedipre@hotmail.com)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AGUA Y AIRE

La isla no termina
en el cielo.
Se fragmenta en árboles y pajáros.
Esparce un olor a flores elementales
sencillos fantasmas
que comen agua y soledad.
La isla incesante crece
durante las horas del sueño
asedia la ciudad
con su niebla verde.
Los brotes como dedos filosos
señalan al vecino
que tendido en la ventana,
con su mate y su habano,
no ve el río.
Sus ojos pertenecen
a la mujer de enfrente,
que también se asoma a la ventana
a esta hora,
cuando los barcos no han acabado
de apagar sus luces.

BIOGRÁFICA

Una infancia Charles Dickens
sin bancos de niebla ni lealtades.
Una adolescencia Henry Miller
con tequilas inconfesables.
Lautremont aborreciendo este destino
de ultramundo y qué más Sade
esperándote en esquinas mal alumbradas.
Ómnibus repletos de vernos. Sin hablar.
Soñando quien diera rosas y miel
a mis cansados dromedarios. Porque
siempre el collage de voces de la calle
destilaba poesía. Vitraux de tristeza televisada.
La página leída era profeta,
la marcha de mis pasos, escritura.
Ya no intento leer estrellas, símbolos
de agua o de cenizas.
¿Botín o despojo?
El suelo se bebe los muertos
y el olvido llega antes que el perdón.
Las palabras, a su tiempo,
se olvidarán de mí.

TALLER DE TEATRO
Taller del Rayo
Dirección: *Aldo El-Jatib*



INFORMES E INSCRIPCIÓN:
De Lunes a Viernes de 16 a 20 Hs.
"TEATRO DEL RAYO"
San Martín 473 - Rosario
Telefax: (0341) - 4246075 / 4213980
laboratorio@elrayomisterioso.org.ar
www.elrayomisterioso.org.ar

Un espacio de educación no formal donde el aprendizaje ocurre

PLAZA ALEPH
Taller

Taller literario
Taller de expresión
Análisis e Interpretación de textos
Seguimiento escolar
Grupos de lectura - escritura
Exploración - Experimentación
Exámenes - Facilitación de bibliografía

Dirigido a niños, adolescentes, adultos, tercera edad

Incluye
Safaris visuales - Paseos ecológicos - Participación en eventos culturales - Visitas a museos y bibliotecas - Intercambios

Mendoza 1831
Tel. 0341-4492118
e-mail: plazaaleph@uol.com.ar

RADIOCAFFÉ
Pje. Storni 723 (Laprida al 1800)
Un lugar alternativo donde conviven todas las artes
Lunes y martes
Charlas y radio en vivo
Miércoles
Noches de encuentros para mayores
Jueves y viernes
Teatro y música en vivo
Sábados
Toda la diversión y los mejores shows
Domingos al mediodía
Pastas y música en vivo
FM AZ 93 (92.7 Mhz.)
La mejor programación acompañando toda la cultura de Rosario

TALLER DE FOTOGRAFÍA
de luz y plata
CURSOS BÁSICOS BLANCO Y NEGRO 2001
Juan López - Federico Tinivella
Italia 137 - depto. 4
Tel. 445 1529 / 455 2049 / 155 925563

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VOLVER

Volver a nombrar con la misma palabra.
Exigencia del instante
en que persiste el silencio
(aunque al ser nombrado desaparezca).
Regresar adonde no se estuvo,
arrastrando una cadena
de sonidos idénticos.
Cadena que impone al tobillo su ritmo,
tobillo que acepta
pero teme y se lastima en otro ritmo diferente:
más cercano a la suave piel que al suave hierro.
Otra vez decir
y que los objetos se desprendan del planeta,
se confundan la tierra seca y los mares,
se deshagan la luz y la penumbra.
Arrojar palabras por sobre el hombro
como un puñado de piedras.
Y que broten del suelo
nuevos seres con palabras nuevas
como nacen algunos muros llevando
enredaderas entre los brazos.
Decir,
darle espesor a esta vaga sensación
de haber sido otros en otros días.
Esta nostalgia
de lo que aún no ha recibido nombre
y sin embargo,
presentimos conocido, oído en sueños,
susurrado mil veces por nuestros propios labios.

PASOS PERDIDOS

El ritmo de las piernas
le otorga una nota fresca
al aire envenenado.
La memoria no alcanza a hacerse palabra
¿Estuve antes aquí?
Estuve antes aquí.
Me detiene el olor a pan recién horneado
e intento silabear una idea.
Si pudiera oír los pasos
que van hacia el puerto.
Si las piedras soltaran tu risa de entonces
y se dibujara tu rostro entre estas
minúsculas gotas de agua
que respiro
desde siempre.
Mis manos acarician restos
de lejanas porcelanas.
Huesos sin nombre fijo.
Rompecabezas incompletos.
Caleidoscopios rotos.
Se esconden en saludos vaciados,
se hunden en bolsillos sin direcciones.
Mis pies, en cambio, saben una música
que no recuerdo haber aprendido.
Recorro la ciudad convocando sombras.

MEDITACIÓN

Los labios cosidos a la boca.
Los ojos sellados en herméticas cuencas.
Profundidad a salvo
de la luz.
Asilo feliz de madreperlas madrelunas.
Rostro humano en el lugar ombligo
mar de los nacimientos,
mar de oscurísima lumbre.
Resbalan azules visiones
hacia adentro en apretados retazos,
escenas unidas por hilos blancos.
Detrás de la frente tallada en arcilla
ríos ocultos
acompasan el vacilar perenne de las
inocentes rutinas. Lavan
el antiguo color
de las cosas de todos los días.
Renuevan la textura
de las personas que tocamos
sin pensar que existen.

Andrea Ocampo



Nació en Avellaneda en 1968, Buenos Aires, y reside en Rosario desde 1970. Coordina talleres literarios. Estudió Letras en la UNR durante un tiempo. Colaboró con revistas de su ciudad y del país, desempeñándose además, durante seis años, como jefa de redacción de Ciudad Gótica. Participó como poeta invitada en el VII Festival Latinoamericano de Poesía. Publicó un libro de poemas: ***Lo bueno breve***, en 1998. Estos poemas, inéditos hasta ahora, pertenecen a su libro; ***Dale brazos***, que Editorial Ciudad Gótica presentará en agosto de este año.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TERCER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESCRITORAS

Rosario, 7-10 agosto 2002

"La Pluma y el Teclado: De los Siglos de Maricastaña a los Días de Hoy"

PRIMERA COMUNICACION

Como en 1998 y en 2000, en 2002 se va a hacer un Encuentro Internacional de Escritoras cuyas sesiones se van a desarrollar en el Centro Cultural Bernardino Rivadavia de la ciudad de Rosario, Argentina.

La propuesta de los temas consiste en revisar, rescatar y registrar la tradición de la escritura femenina no sólo en Argentina, no sólo en América Latina, sino en los demás países del mundo. Borrar en lo posible las fronteras. Comprobar las similitudes y las diferencias que han asistido y asisten a las escritoras, entonces y ahora.

Los temas que se consideran, aun en forma provisoria, lo cual quiere decir que no básicamente pero sí en su forma o cantidad, pueden cambiar, son:

-Escritoras del siglo XIX
-Escritoras del siglo XX
-Las pioneras
-Publicaciones periódicas (revistas) de mujeres desde el siglo XIX hasta el XX
-Amar en nuestras hijas lo que fuimos
-La escritura es exceso
-Ser infieles a la letra
-Cuerpo, escritura y salud
-La imagen de la mujer en la publicidad escrita
-Reflejo del lado oscuro de la maternidad en la escritura de mujeres
-Literatura de mujeres y globalización
-Literatura de mujeres en el mercado editorial.

El idioma oficial del Encuentro será el Castellano, pero habrá traducción simultánea y se aceptan trabajos, CV y abstracts en otros idiomas (preferiblemente Inglés).

¿Cómo publicar en CIUDAD GÓTICA?

Enviar una copia de por lo menos tres obras y no más de cinco, por carta simple, a CIUDAD GÓTICA, Revista de Literatura, C.C. 801, Correo Central, (2000) Rosario. Cada obra tendrá una extensión máxima de 50 (cincuenta) líneas si se trata de cuentos y de 30 (treinta) versos si se trata de poemas. En todos los casos las obras deben ir firmadas con el nombre real del autor y acompañadas de su domicilio y teléfono (aunque sea para recibir mensajes) a fin de que la redacción pueda comunicarse si los textos resultaran seleccionados para su edición. La aparición de Ciudad Gótica es mensual pero la recepción de colaboraciones es permanente: una vez recibidas se integran al número en preparación. Los autores que ya han sido colaboradores pueden continuar participando sin restricciones, y aquellos que no han sido seleccionados en otras oportunidades están invitados a enviar nuevos materiales a fin de conocer su trabajo actual y evaluar su publicación. Estas condiciones deben respetarse, sin excepción.

NUEVA PSICOLOGÍA

Grupo terapéutico con terapias meditativas

Coordina Gabriel Llanos

Psicólogo y Profesor en Meditación y Yoga

Pte. Roca 185 - Tel: 0341-4240471 / 156 928402

e-mail: centroshunyata@sinectis.com.ar

Encuentros con Rosario

Un diálogo con la cultura rosarina

Conduce Fabio Montero

con *Cristina Canillas*

Susy Solanas

Armando Raúl Santillán

Sábados de 8 a 10 hs.FM AZ 93 (92.7)

Arte en la Noche

Un panorama de las artes en Rosario

Conducción ***Alberto Lagunas***

Lunes de 23 a 24 hs. FM AZ 93 (92.7)



Fabián Cantore

Técnicas Corporales

Tai Chi - Shiat Su

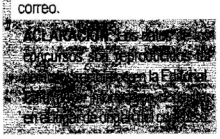
Masajes Rehabilitación

Teléfono (0341) 426 5722

CONCURSOS LITERARIOS

IMPORTANTE

En todos los concursos, salvo especificaciones especiales, las obras deben presentarse mecanografiadas o tipeadas en computadora, a doble espacio y de una sola faz de la hoja. En los casos en que se exija seudónimo, las obras se acompañarán de un sobre cerrado que contendrá los datos reales del autor: Nombre, Apellido, Doc. de Identidad, Dirección, Teléfono y el Título de la obra (el curriculum se consigna sólo si es requerido); en el exterior de este sobre solamente deberán colocarse el seudónimo, el título y el género de la obra. En todos los casos las obras se suponen inéditas y no premiadas en otros concursos. Un mismo autor puede participar con varias obras si éstas se presentan por separado y con distinto seudónimo, siempre que no se estipule lo contrario. En caso de no aclarar la edad o nacionalidad de los concursantes, estos no se encontrarán restringidos en ninguno de esos puntos. Se considera como fecha de envío la que figura en el matasellos del correo.



Actividades de la CASA DEL ARTISTA PLÁSTICO

Avda. Belgrano y Sgto. Cabral - Tel 447 0858

- **Lunes 2** / Casa del Artista Plástico, Sala A. 19,30 hs.
MARIELA MAIDANA
- **Viernes 6** / Bco. Municipal de Rosario, San Martín 730. 19,30 hs.
DARÍO SIGISMONDO
- **Sábado 7** / Centro Laziale de Rosario, Buenos Aires 2158. 19,30 hs.
OCHO ARTISTAS ITALIANOS EN ROSARIO
- **Martes 10** / Casa del Artista Plástico, Sala B. 19,30 hs.
GRUPO DE BUENOS AIRES
- **Jueves 12** / Diario Clarín, espacio de arte, Córdoba 1284. 19,30 hs.
JOSÉ CLAUDIO RUIZ
- **Jueves 12** / Rest. Puerto Mediterráneo, San Lorenzo y Balcarce. 21 hs.
MÓNICA IBARRA
- **Lunes 16** / Casa del Artista Plástico, Sala A
GRACIELA AMBROSINI

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Vence: 30/06/2001
Género: Novela
Premio Planeta 2001
EDITORIAL PLANETA ha convocado su prestigioso Premio Planeta, que en la edición del 2001 cumple su 50 Aniversario. Podrán participar en el mismo todos los escritores, cualquiera que sea su nacionalidad, que presenten novelas originales e inéditas. Quienes deseen optar al Premio deberán remitir los originales, por duplicado, a las oficinas de Editorial Planeta, calle Còrsega, números 273-279, 08008 Barcelona, España, haciendo constar en la primera página que concurren al Premio objeto de estas bases. La extensión de las obras no ha de ser inferior a las 200 páginas, tamaño DIN A4 (210 x 297 mm), claramente mecanografiadas a doble espacio y por una sola cara. Cada novela irá firmada con el nombre y apellidos del autor, o bien con seudónimo, siendo en este último caso indispensable que, en sobre aparte y cerrado, donde figure el seudónimo que emplee el autor en la novela, vayan expresados su nombre y apellidos. Dicho sobre permanecerá invariablemente cerrado, a excepción del correspondiente a la novela que obtenga el Premio Planeta y a la que quede finalista. La admisión de originales se cierra el día **30 de junio** del año en curso. No obstante, en cuanto a los originales que sean remitidos por correo, Editorial Planeta podrá admitir aquellos respecto de los que tenga constancia de haber sido enviados hasta tal fecha, siempre que sean recibidos en un plazo que no altere el normal desarrollo del Concurso. Se otorgará un Premio de 100 millones de pesetas y un accésit de 25 millones de pesetas a la novela finalista. El Concurso no podrá ser declarado desierto ni distribuirse el Premio entre dos o más concursantes. El fallo del Jurado, que será inapelable, se hará público en el transcurso de una fiesta literaria, en Barcelona, en el mes de octubre de 2001.

****

Vence: 01/07/2001
Género: Cuento
VIII Concurso Interamericano de Cuentos 2001
-Cuentos inéditos, tema libre, en castellano.
-Hasta 6 carillas tamaño carta, a doble espacio.
-Enviar por cuadruplicado, con seudónimo adjuntando datos personales en sobre cerrado.
-Sin límite en la cantidad de cuentos a enviar.
1er Premio: **3000 $**
Cierre: 1 de julio de 2001
Enviar a: Fundación Avon para la Mujer
Concurso Interamericano de Cuentos
Martín Rodríguez 4013 (1644)
Victoria - Buenos Aires
Informes: (011) 4746-8238 / 8523
fundacion_avon@avon.com

****

Vence: 06/07/2001
Género: Cuento
Concurso Nacional para JÓVENES NARRADORES 2001
1. La Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires, a través de la Dirección de Bibliotecas, organiza el *Concurso Nacional para Jóvenes Narradores 2001*, en el género cuento. 2. Podrán participar jóvenes que tengan entre 18 y 35 años de edad, de habla hispana y nacidos en el territorio argentino o con cinco (5) años de residencia en él. 3. Se admitirá el envío de un cuento que no exceda las 15 carillas como máximo tamaño oficio. No podrán participar trabajos premiados en otros concursos, publicados con anterioridad, o los que hayan resultado ganadores o finalistas en ediciones anteriores. 4. El tema es libre. 5. Deberán enviarse cuatro (4) copias encarpetadas, escritas a máquina o computadora en una sola cara de la hoja, a dos espacios, y consignando en la primera página título del cuento y seudónimo. 6. En sobre aparte y cerrado se consignarán: en su cara externa, título de la obra y seudónimo; y en el interior, nombre y apellido completo, fecha de nacimiento, tipo y número de documento de identidad, teléfono y lugar de residencia. 7. La recepción de los trabajos comenzará el lunes 16 de abril y concluirá el 6 de julio. 8. Los textos deberán enviarse a: Concurso Nacional para Jóvenes Narradores 2001, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, Dirección de Bibliotecas, Calle 47 nº 510, La Plata, C. P. 1900, Pcia. De Buenos Aires. En caso de entrega personal, podrá realizarse en el mismo lugar entre las 9 y las 16 hs. 9. El Jurado de selección final se expedirá durante el mes de noviembre. 10. Los trabajos presentados no serán devueltos. 11. La Dirección de Bibliotecas se reserva el derecho de edición de las obras premiadas. 12. Los premios instituidos son los siguientes: PRIMER PREMIO: $ 5.000 (pesos cinco mil), otorgados por Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. PUBLICACIÓN DE ANTOLOGÍA con los primeros 15 cuentos seleccionados.

****

Vence: 06/07/2001
Género: Ensayo
Concurso Nacional de Ensayo "ARTURO JAURETCHE"
1. La Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires a través de la Dirección de Bibliotecas, organiza el *Concurso Nacional de Ensayo "Arturo Jauretche"*. 2. Podrán participar sin límite de edad todos aquellos escritores de habla hispana nacidos en el territorio argentino o con cinco (5) años de residencia en él. 3. Se admitirá el envío de un ensayo cuya extensión contemple un mínimo de 15 carillas y un máximo de 25. No podrán participar trabajos que hayan sido premiados en otros concursos o publicados con anterioridad. 4. Se podrá optar por uno de los siguientes temas: **«Las nuevas tecnologías y el libro», «Una enseñanza para la responsabilidad social», «Valores esenciales de la cultura en la educación» y «Cultura e identidad en Argentina»**. 5. Deberán enviarse cuatro **(4) copias** encarpetadas, escritas a máquina o computadora en una sola cara de la hoja, a dos espacios, y consignando en la primera página título del ensayo y seudónimo. Las obras deben presentarse bajo el siguiente formato: hoja A4 o carta, tamaño de fuente 12, y de 25 a 30 líneas por hoja. 6. En sobre aparte y cerrado se consignarán: en su cara externa, título de la obra y seudónimo; y en el interior, nombre y apellido completo, fecha de nacimiento, tipo y número de documento de identidad, teléfono y lugar de residencia. 7. La recepción de los trabajos comenzará el lunes **16 de abril y concluirá el 6 de julio de 2001.** Los textos deberán enviarse a: Concurso Nacional de Ensayo "Arturo Jauretche", Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, Dirección de Bibliotecas, Calle 47 nº 510, La Plata, C. P. 1900, Pcia. de Buenos Aires. En caso de entrega personal, podrá realizarse en el mismo lugar entre las 9 y las 16 hs. 8. El Jurado de selección final se expedirá durante el mes de noviembre. 9. Los trabajos presentados no serán devueltos. 11. La Dirección de Bibliotecas se reserva el derecho de edición de las obras premiadas. 12. Los premios instituidos son los siguientes:
PRIMER PREMIO: **Cinco mil pesos ($ 5.000)**, otorgado por la Dirección General de Cultura y Educación.
SEGUNDO PREMIO: **Mil pesos ($ 1.000),** otorgado por la Dirección General de Cultura y Educación.
Edición de una antología con los primeros diez ensayos seleccionados, incluidos primero y segundo premio.

****

Vence: 06/07/2001
Género: Novela breve
CONCURSO NACIONAL "Leopoldo Marechal" DE NOVELA BREVE
1. La Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires, a través de la Dirección de Bibliotecas, organiza el *Concurso Nacional "Leopoldo Marechal"*, en el género novela breve. 2. Podrán participar sin límite de edad todos aquellos escritores de habla hispana nacidos en el territorio argentino o con cinco (5) años de residencia en él. 3. Se admitirá el envío de una novela cuya extensión no supere un mínimo de 90 carillas y no exceda las 100. No podrán participar trabajos que hayan sido premiados en otros concursos o publicados con anterioridad.
4. El tema es libre.
5. Deberán enviarse cuatro **(4) copias** encarpetadas, escritas a máquina o computadora en una

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sola cara de la hoja, a dos espacios, y consignando en la primera página título de la novela y seudónimo. Las obras deben presentarse bajo el siguiente formato: hoja A4 o carta, tamaño de fuente 12, y de 25 a 30 líneas por hoja.

6. En sobre aparte y cerrado se consignarán: en su cara externa, título de la obra y seudónimo; y en el interior, nombre y apellido completo, fecha de nacimiento, tipo y número de documento de identidad, teléfono y lugar de residencia.

7. La recepción de los trabajos comenzará el lunes **16 de abril y concluirá el 6 de julio.** Los textos deberán enviarse a: Concurso Nacional "Leopoldo Marechal" de Novela Breve, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, Dirección de Bibliotecas, Calle 47 nº 510, La Plata, C. P. 1900, Pcia. de Buenos Aires. En caso de entrega personal, podrá realizarse en el mismo lugar entre las 9 y las 16 hs.

8. El Jurado de selección final se expedirá durante el mes de noviembre.

9. Los trabajos presentados no serán devueltos.

10. La Dirección de Bibliotecas se reserva el derecho de edición de las obras premiadas.

11. Los premios instituidos son los siguientes:

PRIMER PREMIO: **CINCO MIL PESOS ($ 5.000),** otorgado por la Dirección General de Cultura y Educación y **edición de la obra.**

SEGUNDO PREMIO: **MIL PESOS ($ 1.000)**, otorgado por la Dirección General de Cultura y Educación.

TERCER PREMIO: mención honorífica.

****

Vence: 06/07/2001

Género: Teatro

CONCURSO NACIONAL DE TEATRO "Enrique Santos Discépolo"

1º- La Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires, a través de la Dirección de Bibliotecas, organiza el ***Concurso Nacional de Teatro «Enrique Santos Discépolo».***

2º- Podrán participar sin límite de edad todos aquellos escritores de habla hispana nacidos en el territorio argentino o con cinco (5) años de residencia en él.

3º- Se admitirá el envío de una obra entre un mínimo de 30 carillas y un máximo de 50. No podrán participar trabajos que hayan sido premiados en otros concursos o publicados con anterioridad.

4º- El tema es libre.

5º- Deberán enviarse cuatro **(4) copias** encarpetadas, escritas a máquina o computadora en una sola cara de la hoja, a dos espacios, y consignando en la primera página título de la novela y seudónimo. Las obras deben presentarse bajo el siguiente formato: hoja A4 o carta, tamaño de fuente 12, y de 25 a 30 líneas por hoja.

6º- En sobre aparte y cerrado se consignarán: en su cara externa, título de la obra y seudónimo; y en el interior, nombre y apellido completo, fecha de nacimiento, tipo y número de documento de identidad, teléfono y lugar de residencia.

7º- La recepción de los trabajos comenzará el lunes **16 de abril y concluirá el 6 de julio.** Los textos deberán enviarse a: Concurso Nacional de Teatro, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, Dirección de Bibliotecas, Calle 47 nº 510, La Plata, C. P. 1900, Pcia. de Buenos Aires. En caso de entrega personal, podrá realizarse en el mismo lugar entre las 9 y las 16 hs.

8º- El Jurado de selección final se expedirá durante el mes de noviembre.

9º- Los trabajos presentados no serán devueltos.

10º- La Dirección de Bibliotecas se reserva el derecho de edición de las obras premiadas.

11º- Los premios instituidos son los siguientes:

PRIMER PREMIO: **Cinco mil pesos ($ 5.000)**, otorgado por la Dirección General de Cultura y Educación y **edición de la obra.**

SEGUNDO Y TERCER PREMIO: **edición de las obras.**

****

Vence: 07/07/2001

Género: Poesía

XXI Premio Leonor de Poesía

La Diputación Provincial de Soria convoca al XXI Premio Leonor de Poesía, al que podrán presentarse poetas de cualquier nacionalidad con obras escritas en castellano. Los trabajos serán inéditos, y comprenderán una colección de poemas no premiados anteriormente en ningún otro concurso. **La extensión no será menor de 500 versos no excederá de 1000**. Los trabajos deben presentarse por quintuplicado, en hojas tamaño A4, debidamente cosidas, grapadas o encuadernadas. Rige el sistema de plica; tanto en la portada de los trabajos como en el exterior de la plica cerrada figurará de forma destacada: XXI Premio Leonor de Poesía, el título de la obra y el seudónimo elegido. El envío debe hacerse por correo certificado a: **Premio Leonor de Poesía, Excma. Diputación Provincial de Soria, Depto de Cultura, calle Caballeros, 17, 42003 (Soria), España**, hasta el 7 de julio de 2001. El premio está dotado con **1.500.000 pesetas** y la publicación de la obra.

****

Vence: 15/07/2001

Género: Narrativa

Concurso de Narrativa Boris Spivacow

La Cámara Argentina del Libro y La Secretaría de Cultura convocan al concurso de narrativa Boris Spivacow para ***autores inéditos***. El concurso es un homenaje a Spivacow, quien fue uno de los que ideó Eudeba y fundó y dirigió el Centro Editor de América Latina. Al mismo tiempo que se recuerda la figura y la labor del escritor fallecido, se conmemora el vigésimo aniversario de la quema del millón y medio de libros y fascículos publicados por el Centro Editor de América Latina por la última dictadura militar.

Podrán participar escritores argentinos o naturalizados con residencia en la República Argentina sin límites de edad. Se considerará inéditos a los autores que no tengan obra registrada en el ISBN (Número Internacional Normalizado para Libros) administrado por la Cámara Argentina del Libro a la fecha de cierre del período de inscripción, fijada para el próximo ***15 de julio***.

Las obras deberán tener un ***mínimo de 30000 y un máximo de 70000 palabras*** mecanografiadas a doble espacio en papel tamaño A4 y se presentarán con seudónimo y en cuatro ejemplares encarpetados individualmente, firmadas con seudónimo en las oficinas de la Cámara Argentina del Libro (***Av. Belgrano 1580, piso 4, Buenos Aires***). Los jurados son Beatriz Sarlo, Pablo De Santis y Héctor Tizón. El ganador del concurso recibirá la suma de ***cinco mil pesos***. El segundo premio recibirá tres mil pesos.

****

Vence: 15/07/2001

Género: Cuento

XXX Concurso Hucha de Oro de las Cajas de Ahorros Confederadas, de cuentos. (15 de julio de 2001).

Podrán participar los autores que lo deseen, españoles o extranjeros, con la única excepción de los que hayan obtenido alguno de los tres primeros premios en cualquiera de las anteriores convocatorias de este Concurso. DOTACIÓN Se establecen 25 premios en las siguientes condiciones: -Primer Premio: 5.000.000 de pesetas (30.051 euros).- Segundo Premio: 2.000.000 de pesetas (12.210 euros). - Tercer Premio: 1.000.000 de pesetas (6.010 euros). - 22 premios de 50.000 pts (300 euros) cada uno, para los restantes finalistas. Sobre las cantidades señaladas se practicarán las retenciones reglamentarias a efectos tributarios. CONDICIONES Los cuentos podrán estar escritos en

RED TL
MUSICANACIONAL
MariattiMedios

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cualquiera de las lenguas oficiales de España. Los cuentos deberán ser originales, inéditos y no haber sido seleccionados o premiados en ningún otro concurso literario antes de la terminación total del presente concurso. El tema será de libre elección, y cada concursante podrá enviar cuantos originales desee. Los originales, de los que se remitirán 3 ejemplares impresos perfectamente legibles, junto con disquete de ordenador, siempre que ello sea posible, habrán de estar paginados, mecanografiados a un espacio y medio y por una sola cara, y grapados por su margen izquierdo o encuadernados de forma sencilla. Los cuentos deberán tener una extensión mínima de tres páginas y máxima de 8 páginas, formato DIN A4 (210 x 297 mm.). DOCUMENTACIÓN Los cuentos deberán presentarse obligatoriamente bajo seudónimo, debiendo consignarse éste, junto con el título del cuento, en la portada del mismo, y habrán de acompañarse de plica o sobre cerrado en cuyo exterior figure, igualmente, el título y el seudónimo, y en el interior se incluya fotocopia de documento acreditativo de la identidad del concursante, un breve curriculum vitae y una hoja con sus datos personales (nombre, apellidos, domicilio y número de teléfono). En el caso de que sean varios los cuentos que un mismo autor presenta a concurso, cada uno de ellos deberá ir acompañado de su propio sobre cerrado. Los originales no premiados serán destruidos, no admitiéndose peticiones de devolución. PLAZO Y LUGAR DE PRESENTACIÓN Los originales, desde el momento en el que se hace pública esta convocatoria, podrán entregarse en la sede de FUNCAS, o remitirse, en sobre cerrado, por correo certificado con acuse de recibo a: **Concurso de Cuentos «HUCHA DE ORO» de las Cajas de Ahorros Confederadas FUNCAS C/ Juan Hurtado de Mendoza, 19 28036 Madrid España** El plazo de admisión quedará definitivamente cerrado el día 15 de julio de 2001. El Jurado que fallará el Concurso estará presidido por un Académico de la Real Academia Española y compuesto por cuatro miembros más, escogidos entre personalidades del mundo de la cultura y de las letras. Al Jurado se incorporará un miembro designado por la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS), con voz y sin voto, que actuará como secretario del mismo. En función del número de cuentos que se presenten al concurso, FUNCAS se reserva el derecho de practicar una preselección conforme a los criterios que establezca el Jurado. El fallo del Jurado se dará a conocer en un acto que se celebrará en Madrid el día que oportunamente se publique. El concurso podrá ser declarado desierto. Las decisiones finales adoptadas por el Jurado serán inapelables. Todos los premiados recibirán un diploma y una escultura simbólica conmemorativa. CESIÓN DE DERECHOS Los 25 cuentos premiados podrán ser objeto de publicación por FUNCAS, si lo estimase oportuno, en una primera edición, sin devengo de derecho alguno a favor de los autores. En caso de que la Fundación decidiera la no publicación, los autores quedarán en libertad para hacerlo por sí mismos o a través de otra empresa editorial con el único requisito de que se mencione en lugar destacado de la obra, que el cuento ha sido premiado por FUNCAS en este Concurso.

****

Vence: 30/07/2001
Género: Poesía
XXI Premio de Poesía Esquío
Fernando Esquío, natural de la comarca ferrolana, vivió a mediados del siglo XIII, es autor de dos cantigas de amor, cuatro de amigo y tres de escarnio y maldecir, recogidas del cancionero de la Vaticana y el de Colocci-Brancutti. La Fundación Caixa Galicia y la Sociedad de Cultura Valle Inclán de Ferrol convocan al XXI Premio de Poesía Esquío para poetas de lengua castellana o gallega, cualquiera sea su nacionalidad. Se establecen dos premios indivisibles de **1.500.000 pesetas** y sendos accésit de **250.000** para trabajos presentados en castellano y en gallego. La extensión mínima de las obras, que deberán ser inéditas, es de **500 versos**, y deberán presentarse por cuadruplicado y bajo sistema de plica. El envío se hará por correo certificado a **Fundación Caixa Galicia, Unidad Departamental de Becas y Premios, c/Montero Ríos 7, 15706, Santiago de Compostela, España**. El plazo de admisión cierra el 30 de julio de 2001.

****

Vence: 31/07/2001
Género: Novela
Premio de novela Mario Vargas Llosa
La Universidad de Murcia y la Caja de Ahorros del Mediterráneo de España, convocan a este Concurso que tiene como premio único 1.000,000 (un millón) de pesetas. La fecha límite de recepción de originales es el **31 de julio de 2001**, aceptándose como fecha la consignada en el matasellos.
Podrán participar al Premio todos los autores que lo deseen con una novela escrita en lengua castellana. Debe ser original, inédita y no premiada en ningún otro certamen. Cada autor deberá presentar un solo original y dos copias del texto.
Ninguna obra debe ser firmada con el nombre del autor o seudónimo notorio que lo identifique. La presentación se hará por el procedimiento de lema y sobre cerrado en donde se harán constar los datos personales del autor, incluyendo la dirección y teléfono, así como un breve historial literario.
El fallo del Jurado, compuesto por expertos y personalidades del mundo literario, será inapelable y se dará a conocer en Murcia, en solemne acto público, el día 23 de noviembre de 2001. Los originales no premiados podrán ser retirados por sus autores o persona autorizada, hasta 30 días después. Los originales no retirados serán destruidos transcurrido dicho plazo.
La obra premiada, así como las posibles recomendadas por el Jurado, podrán ser publicadas por le entidad convocante, respetando los derechos de autor. En todas sus posibles ediciones deberá constar el Premio obtenido. La obras, podrán entregarse o enviarse por correo certificado a: Universidad de Murcia, Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Edificio Convalecencia – Murcia (España), Tlf. 968 363621 y 968 363278 -o- Caja de Ahorros del Mediterráneo, C/Salzillo, 5 – 30001 Murcia (España), Tlf. 968 226526

****

Vence: 31/07/2001
Género: Novela
Ciudad de Salamanca 2001
El Ayuntamiento de Salamanca organiza el premio de novela Ciudad de Salamanca 2001, dotado con 5.000.000 pesetas. La organización ha establecido una extensión mínima de 200 páginas. El plazo de admisión de originales finaliza el **31 de julio de 2001**. Para solicitar las bases deben dirigirse al Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Salamanca. Plaza Mayor, 1. 37.002 Salamanca o bien al número de fax 923 27 91 14.

****

Vence: 31/07/2001
Género: Cuento, Poesía
Concurso Nacional «Cuentos y Poesías 2001- 80º Aniversario»
La Biblioteca Popular de Olivos «Vicente López y Planes», entidad dedicada al desarrollo de actividades culturales, convoca a participar en su concurso «Cuentos y Poesías 2001– 80º Aniversario», con el fin de promover la actividad creativa literaria.
Este Concurso requiere el cumplimiento de las siguientes **Bases**:
1º.- Los trabajos recibidos serán agrupados por género (cuentos y/o poesías) y categoría (jóvenes: 15 a 18 años, ambos sexos; adultos: a partir de 19 años, ambos sexos).
2º.- Se podrá participar con dos (2) cuentos como máximo y/o con tres (3) poesías como máximo. Ambos de tema libre.
3º.- Los textos estarán escritos a máquina o computadora, en hoja tamaño carta o A4, de un sólo lado. Se entregarán por triplicado. La extensión máxima será para los cuentos de tres (3) carillas y la mínima de una (1) carilla de sesenta (60) líneas. Para las poesías será de treinta y cinco (35) líneas como máximo y de catorce (14) como mínimo.
4º.- Los textos deberán firmarse con Seudónimo y remitirse en un sobre dentro del cual se incluirá un segundo sobre cerrado en cuyo exterior figurará el título de la/s obra/s, el seudónimo y la categoría (joven o adulto). En el interior, los datos personales: nombre y apellido, número de documento, edad, domicilio y teléfono.
5º.- La selección de los trabajos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

estará a cargo de un Jurado integrado por escritores y profesores reconocidos, más un representante de la Biblioteca. Su fallo será inapelable y resolverán cualquier situación no prevista. Los trabajos serán destruidos una vez finalizada la selección.

6º.- Se establece una contribución de diez pesos ($10) por participante, en efectivo, giro postal por Correo Argentino o cheque a la orden de Esther G. de Caputo.

7º.- Los sobres serán remitidos o entregados personalmente a:

Biblioteca Popular de Olivos «Concurso Nacional Cuentos y Poesías 2001- 80º Aniversario». Av. Maipú 2901 (1636) Olivos, Bs. As.

8º.- El plazo de admisión finaliza el día 31 de julio de 2001.

9º.- La entrega de Premios se realizará en los Salones de la Biblioteca, durante el mes de octubre del corriente año en Acto Público. Se entregarán: 1er. 2do., y 3er. premio en cada género y categoría y las menciones que el Jurado disponga, consistentes en medallas y/o diplomas.

10º.- La Biblioteca se reserva el derecho de la publicación de los trabajos premiados.

11º.- La participación en este Concurso presupone la aceptación total de las bases.

Coordinación: Prof. Esther Caputo Tel.: 4791-7839
Prof. Mirta Wolff Tel.: 4792-1388

****

Vence: 01/08/2001
Género: Poesía
Poesía 2000, de poesía

La revista 'Che Lagarto' convoca la II edición del concurso Poesía 2000, dotado con **300 euros**, dirigido a poetas de habla castellana, que presenten obras originales e inéditas, en español, de tema y métrica libre, que no hayan resultado presentadas en otros concursos. Cada autor podrá participar con un **máximo de 3 poemas**, cuya extensión será inferior a 30 versos. Los autores remitirán los poemas al e-mail de la revista 'Che Lagarto' haciendo constar nombre o seudónimo, apellidos, dirección, teléfono, e-mail, país, ciudad, provincia, código postal. También pueden remitirse a: Joaquín Andrés Crespo, calle José Grollo nº 20. Valencia. También se puede ampliar esta información en el número de teléfono. El plazo para la entrega de originales concluye el **1 de agosto de 2001**, produciéndose el fallo el día 18 del mismo mes. El jurado se reserva el derecho de no publicar los trabajos que no reúnan una mínima calidad. El ganador del concurso se compromete a enviar una fotografía tamaño carné y un breve currículum para su publicación junto con el poema ganador. La participación en el concurso implica la aceptación de las bases así como la cesión de los derechos de autor de las obras concursantes para ser publicadas por Académica.

****

Vence: 16/08/2001
Género: Poesía y Cuento
Juegos Florales Nac. San Francisco 2001

El concurso Juegos Florales Nacionales San Francisco 2001 recibe materiales en las categorías de cuento y poesía hasta el próximo 16 de agosto. La competencia consta de un primer premio de 2000 pesos para cada género. En cuento el tema es libre, la extensión es de cinco carillas a doble espacio en papel tamaño carta o A4. Para poesía, el tema también es libre, la extensión es de cuarenta versos. La solicitud de bases se puede hacer a 9 de Julio 1187, 2400 San Francisco, Córdoba, teléfono 03564-439111; privada@sanfrancisco.gov.ar y cultura@sanfrancisco.gov.ar. La entrega de premios se concretará en el acto central de los Juegos Florales, en octubre próximo.

****

Vence: 30/9/2001
Género: Narrativa
1er. Concurso Literario Rondini

Tema: Deberá estar relacionado con la inmigración italiana en la Argentina, pudiendo usarse los idiomas castellano e italiano.

Categorías: Adolescentes (13 a 18 años) y Adultos (mayores de 18 años)

Copias: tres ej., inéditos y con seudónimo adjuntando la siguiente leyenda: ME DOY POR ENTERADO Y ACEPTO LAS CONDICIONES DE LAS BASES DEL PREMIO RONDINI, seguida de la firma autógrafa.

Extensión: máxima de 3 páginas.

Premios: primer, segundo y tercer premio, mas cinco menciones, medalla y diploma.

Arancel: giro postal de $5 por Correo Argentino a la orden de ADIR

Envíos: Premio Rondini - Concurso Literario Casilla de Correo 126, Correo Central (2000) Rosario.

****

Vence: 31 de agosto de 2001
Género: Poesía
III CONCURSO NACIONAL DE POESÍA «LA LUNA QUE», 2001

1º Podrán participar todos los poetas argentinos o extranjeros que residan en nuestro país, y que no hayan ganado el primer premio de este certamen, con un libro de poesías de **tema libre, inédito**, escrito en **idioma castellano**.

2º La extensión máxima será de **600 versos** en uno o más poemas con un mínimo de **40 páginas**, que deberán ser escritos en hojas carta por una sola cara, a máquina o computadora (fuente 12), a doble interlínea, por triplicado y encarpetados en forma sencilla.

3º Cada una de las tres carpetas deberá estar encabezada por: **Título de la obra y seudónimo** del autor. En el interior en sobre cerrado, caratulado del mismo modo, se incluirán los datos del autor, su verdadero nombre, dirección, teléfono y dirección de correo electrónico si lo tuviera.

4º El plazo de presentación de las obras está comprendido entre el **1 de mayo y el 31 de agosto** de 2001. Por correo a *3º Concurso de Poesía La Luna Que, Albariño 266 (1408) Capital Federal.* En mano, en la citada dirección los días sábados 16 a 20 hs. en biblioteca.

5º El jurado estará integrado como es costumbre, por poetas de notable trayectoria en las letras nacionales.

6º Habrá tres premios y las menciones que el jurado estime convenientes. El **primer premio constará de la edición del trabajo presentado**, en tirada de 300 ejemplares, de los que se hará entrega de 150 unidades a su autor; a segundo y tercer premios, se les publicará una plaqueta con selección de los trabajos presentados en tirada de 200, otorgando 100 unidades a cada uno. Los premiados recibirán cinco títulos de las ediciones del Grupo Literario La Luna Que y el diploma con la acreditación del premio recibido.

7º El arancel administrativo es de **5 pesos**, que se adjuntará a las carpetas.

8º El anuncio público de los resultados se realizará a fines del mes de septiembre y el acto de entrega de premios, entre noviembre y diciembre en fecha a convenir

Para informes aye@agu18.net o tuxmil@yahoo.com

Ciclo: La Poesía en los Bares

Bar La Rosario (Laprida 1220) Coordina Magdalena Aliau
3/7 Carlos Piccioni, Gigi Valenti, Juan M. Formento
17/7 Concepción Bertone, Gilda Illiuminati, Ángel Oliva

Bar Paco Tío (Sarmiento 778) Coordina Any Lagos
4/7 Nora Hall, Ketty Lis, Lilian de Sa Pereyra
18/7 Mariano Acosta, Jorgelina Paladini, Gabriela Saccone

Organiza
Secretaría de Cultura
Municipalidad de Rosario

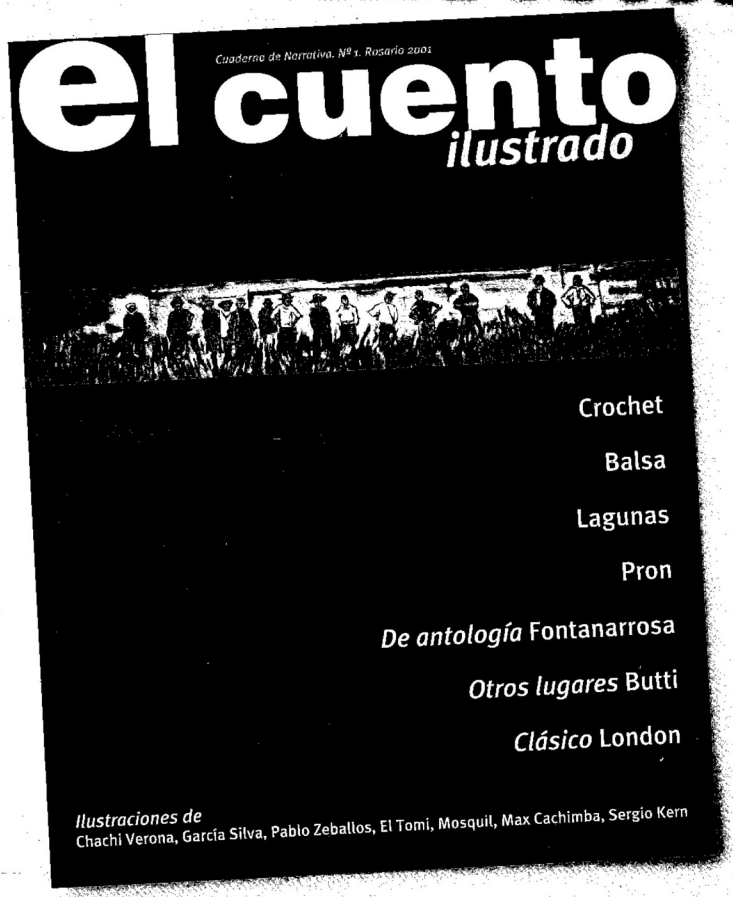
Bar La Subsede (E.Ríos y S. Lorenzo) Coord. Susana Valenti
10/7 Pablo Ascierto, Sergio Gioacchini, Reynaldo Uribe
24/7 Walkiria Celentano, Maricel Amblard, Edgardo Zotto

Bar La Rosario (Laprida 1220) Coordina: Abelardo Nuñez
11/7 Marcela Armengod, Pablo Montanaro, Flavia Nahón, Daniel Pérez
25/7 Ana V. Lovell, Silvia López, Arístides Álvarez, Manuel Carvallo

Todas las mesas son a partir de las 20.30 hs.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Rosario tiene historias



En venta en el kiosco de la Editorial Municipal de Rosario, Córdoba y Corrientes, y en librerías ($ 5)

:e(m)r:
EDITORIAL MUNICIPAL DE ROSARIO
Secretaría de Cultura y Educación
Municipalidad de Rosario

Contactos: emr@rosario.gov.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Poemas y Cuentos

QUINTO ENCUENTRO REGIONAL DE ESCRITORES JÓVENES

9 y 10 de Octubre de 2001
C. C. Bernardino Rivadavia

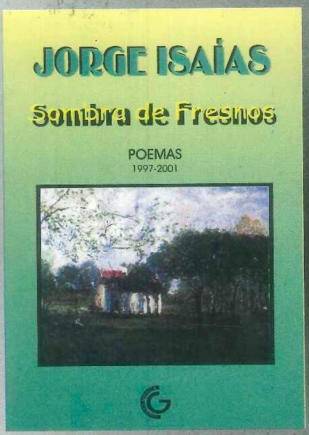
▽ Un Encuentro donde compartir nuestros cuentos y poesías con el público
▽ Un Encuentro con escritores jóvenes y muy jóvenes para intercambiar ideas y experiencias
▽ Un Encuentro para crecer y descubrir entre todos las infinitas posibilidades de la literatura
▽ Un LIBRO para que otros puedan encontrarse al recorrer sus páginas

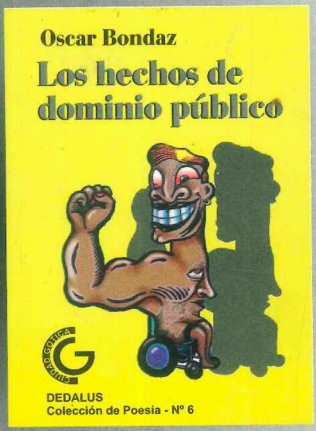
PARTICIPÁ

Llama al
4400681
y pedí las bases

Editorial CIUDAD GOTICA

El último libro de Poemas de JORGE ISAÍAS





NOVEDADES
Editorial CIUDAD GOTICA

En todas las librerías

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar